revista del
consumidor

UNA PUBLICACION DEL INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR DICIEMBRE DE 1978 DIEZ PESOS

No.22

Fin de año: el aprecio no se demuestra con el precio

¿Por qué su hijo pide juguetes bélicos?

Vacaciones: dónde y cómo hacer campismo

Libros infantiles: un regalo para la imaginación

Elegir un juguete no es cosa de juego

EL APRECIO NO SE DEMUESTRA CON EL PRECIO

EDITORIAL

Una vez más.

Los mexicanos estamos a punto de ser atacados por la "fiebre del gasto navideño". Los compromisos, los regalos, las posadas, las invitaciones, las cenas y comidas y —desde luego— la presión publicitaria, parecen confabularse para que gastemos de más.

Pero este tipo de "enfermedad" que se repite puntualmente en cada diciembre, tiene su vacuna. Consiste en prever, planificar y adecuar el gasto a las posibilidades reales de nuestro presupuesto. Sin sentir que el regalo es obligatorio, o una muestra de prestigio. Sin derroches extravagantes. Sin "correr contra el tiempo" por compras apresuradas o imprevistas. Sin perder de vista que, en estas fechas, la mayoría de los precios suben y que gastar de más es como ganar de menos.

Por otra parte, en medio de la abrumadora diversidad de productos cuyo consumo se estimula, hay uno que merece especial atención, y es el juguete.

Cada año, con motivo de las fiestas navideñas y de Reyes, los mexicanos gastamos miles de millones de pesos en juguetes. Sin embargo, no todos los que existen en el mercado son adecuados, seguros, durables o creativos. Por eso, en este número, le ofrecemos una verdadera "radiografía" de su compra de juguetes, con toda la orientación necesaria para esta elección que no es cosa de juego.

Que el fin de año no sea el fin de su presupuesto. Ese es nuestro propósito y nuestro deseo.

La REVISTA DEL CONSUMIDOR se publica mensualmente como el órgano oficial de difusión del INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR, Insurgentes Sur No. 1871. México 20, D.F. Tel: 550-47-55, y está totalmente impresa en papeles nacionales por TALLERES ROTOGRAFICOS ZARAGOZA, S.A. en calle 3 No. 4 Naucalpan de Juárez, Edo. de México Tel: 576-29-00 con 5 líneas.Tipografías por Multiservicios Publicitarios, Ave. Universidad No. 1499 México 21, D.F. Tels: 524-96-12 y 524-09-20. Distribuida por la Unión de Voceadores de México y Distribuidora Intermex, S.A. Afiliada a la Cámara Nacional de la Industria Editorial. Se reservan todos los derechos conforme a la Unión Internacional del Derecho de Autor. No se autorizará el uso de ninguno de los materiales que aparecen en esta publicación para fines publicitarios o comerciales. El contenido de los artículos firmados es responsabilidad directa del autor y no necesariamente refleja ni la filosofía ni el criterio editorial de la revista. No se devuelven originales. Certificado de Licitud de la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas ilustradas, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, según oficio No. 504-1081, del 19 de octubre de 1976. Registrada como correspondencia de segunda clase por la Dirección General de Correos mediante oficio No. 6339, expediente No. 091.70-1423, de fecha 19 de noviembre de 1976.

DIRECTORIO

CONSEJO EDITORIAL
PRESIDENTE
DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR
Lic. Adolfo Lugo Verduzco

VOCALES
SUBDIRECTOR DE ORIENTACION Y DIFUSION DEL INCO
Lic. Sergio Valdez Padilla

SUBDIRECTOR TECNICO DEL INCO
Lic. Guillermo Wilkins Ch.

SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO DEL INCO
Lic. José Luis Turueño R.

JEFE DE PRENSA Y RELACIONES PUBLICAS DEL INCO
Dr. Alfredo Nolasco C.

EDITOR
Lic. Valentín D. Ferrat

JEFE DE REDACCION
Norma Sinay

REDACCION
Raúl Carbonell
Sergio Jácome

JEFE DE PRODUCCION EDITORIAL
Alexandra Anchondo G.

CORRECTOR DE ESTILO
Francisco Javier Jiménez Brito

JEFE DE ARTE Y DISEÑO
Francisco Estebanez

ILUSTRACION Y MAQUETEO
Augusto Apón
Ricardo Baeza
Audomaro Herrera

JEFE DE DIFUSION
Lic. Víctor Manuel González R.

CIRCULACION
Rubén de la Mora

COORDINADOR DEL DEPARTAMENTO TECNICO DEL INCO
Carlos Cárdenas

FOTOGRAFIA
Citlali Rovirosa Madrazo

Precios	República Mexicana	Extranjero
Ejemplar suelto	$ 10.00 M.N.	U.S. $ 0.60
Suscripción anual (12 números)	$ 100.00 M.N.	U.S. $ 6.00
Ejemplar atrasado	$ 15.00 M.N.	U.S. $ 0.90

INDICE

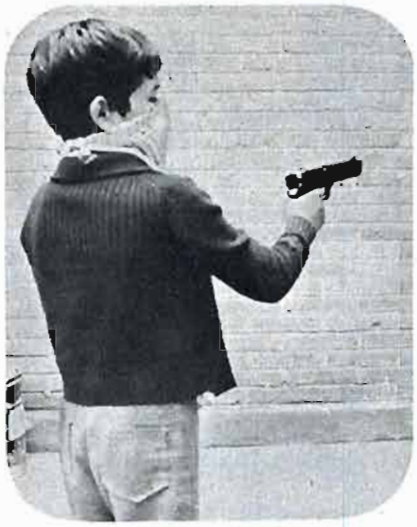
Editorial	1
Indice	2
Sumario	3
Gastos navideños: el aprecio no se mide con el precio	4
Elegir un juguete no es cosa de juego	7
Los juguetes adecuados a la edad	8
Atención con los juguetes peligrosos	12
Juguetes frágiles: no regale una desilusión	14
La agresividad infantil y los juguetes bélicos	16
Los juguetes educativos	18
Los juguetes y los chicos enfermos	20
No compre juguetes sin garantía	22
¿Qué decían las instrucciones?	24
No le haga el juego a la publicidad engañosa	26
Cómo, cuándo y dónde comprar juguetes	28
Libros infantiles: un regalo para la imaginación	30
¿Por qué no el campismo?	34
Pescado para la fiesta de Navidad	38
El estómago, víctima de las fiestas	40
Con sumo cuidado	42
El consumidor en el mundo	44
Hágalo usted mismo	46
La correspondencia	48

LA REVISTA DEL CONSUMIDOR tiene como objetivo esencial proporcionar a los consumidores información, orientación y consejo acerca de bienes y servicios, así como ofrecerles recomendaciones y sugerencias en todo lo tocante al manejo racional del presupuesto familiar y la preservación de la dignidad humana. Ni la revista ni el Instituto Nacional del Consumidor aceptarán muestras de productos ni se comprometerán de manera alguna con ningún tipo de intereses comerciales. Los estudios comparativos de la REVISTA DEL CONSUMIDOR llevarán el propósito único de informar y orientar a sus lectores, y no podrán ser utilizados para ningún fin publicitario o comercial. La violación de esta prohibición expresa ameritará denuncia ante las autoridades correspondientes. Los productos que se utilizan para la elaboración de los estudios comparativos se adquieren en el mercado libre. Precisamente bajo las condiciones en las que los compran normalmente los consumidores, y se sujetan a pruebas exhaustivas de laboratorio y al juicio de expertos en el producto objeto de la investigación.

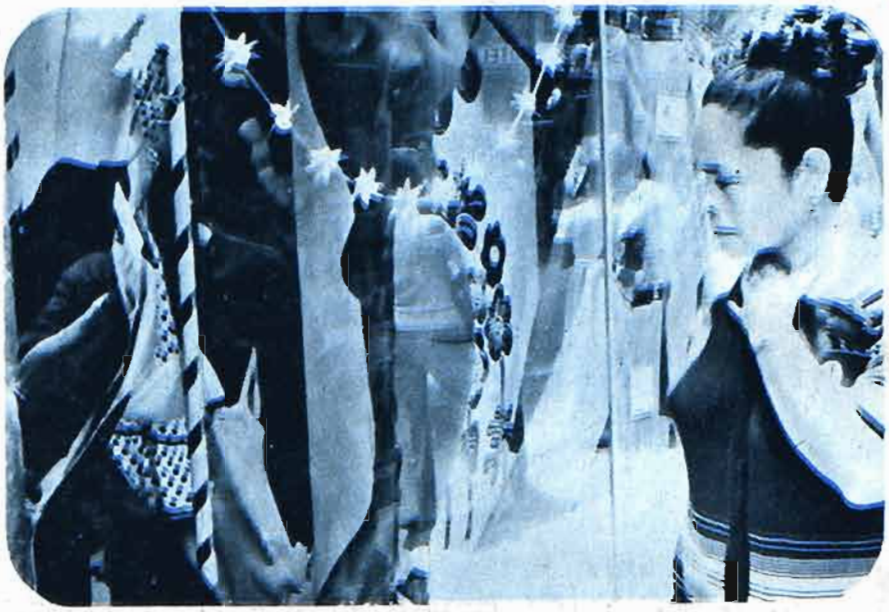
Correspondencia y suscripciones: Diríjase a la REVISTA DEL CONSUMIDOR, Insurgentes Sur No. 1871, México 20, D.F.

El Instituto Nacional del Consumidor autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que se indique su procedencia.

SUMARIO



JUGUETES BELICOS Pág. 16
No es lo mismo una clásica pistola o espada de juguete, que los sofisticados "armamentos" que inundan el mercado.
Descubra por qué.



GASTO NAVIDEÑO Pág. 4
¿Usted pensó a dónde va a parar su aguinaldo? Conviene reflexionar sobre esto, para que las compras de fin de año no le arruinen el festejo.

LIBROS INFANTILES Pág. 30
Un regalo para la imaginación de sus niños. Pero ¿cuáles son los adecuados?

CAMPING EN VACACIONES Pág. 34
Una manera distinta y barata de vacacionar. Entérese cómo y dónde practicarla.

ELEGIR UN JUGUETE NO ES COSA DE JUEGO Pág. 7
Toda la orientación indispensable para que, en cuestión de juguetes, usted gaste poco y elija bien.

Gastos navideños: el aprecio no se demuestra con el precio

Las invitaciones, los regalos, el aluvión de anuncios publicitarios, y ciertas costumbres que se toman por necesidades, nos impulsan a dilapidar el aguinaldo. Sin embargo, las fiestas de Fin de Año deben ser para disfrutarlas. Y ¿quién puede disfrutar si está preocupado porque gastó de más?

El calzado: un gasto que se puede dejar para enero

Un estudio realizado por el Instituto Nacional del Consumidor comprobó que más de las dos terceras partes de las familias recibe anualmente un aguinaldo, cuya proporción varía entre dos y seis quincenas, aproximadamente

Dentro de ese estudio se verificó, asimismo, que cuanto menores son los ingresos corrientes, más comúnmente el aguinaldo es destinado al pago de adeudos pendientes o a la solución de importantes problemas familiares, postergados por insuficiencia de dinero. En estos casos, sería ocioso hablar de un "destino" del aguinaldo (como ingreso extraordinario), pues en realidad lo que sucede es que, de hecho, forma parte de una masa de ingresos mínimamente suficientes para el sostenimiento familiar.

También está el caso de personas de ingresos medianamente altos que destinan prácticamente el aguinaldo íntegro al pago de bienes adquiridos en cuotas: departamento, automóvil, aparatos de audio o electrodomésticos en general, etc. Tampoco, técnicamente, esta gente posee a fin de año una suma de dinero no habitual. No llega a **poseerla**, es un simple y fugaz movimiento de intermediación.

Gastar de más es como ganar de menos

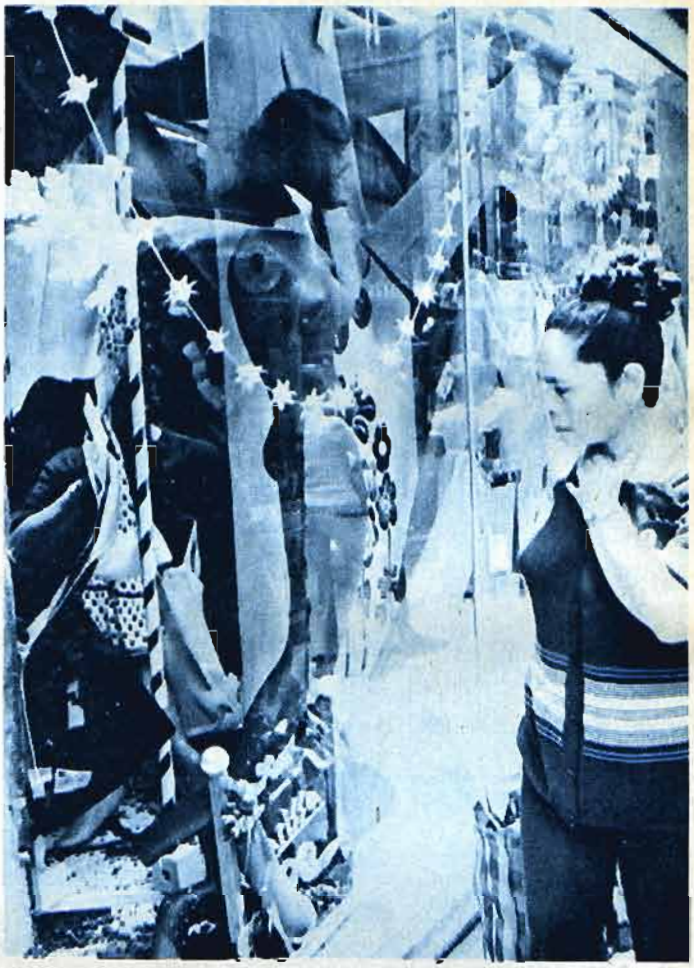
Pero sin tomar en cuenta casos extremos, es indudable que cada fin de año la familia tipo se enfrenta a dos situaciones básicas: a) **recibe una entrada de dinero extraordinaria, el aguinaldo;** y, b) **realiza gastos inusuales que totalizan una suma elevada en relación a sus ingresos normales: festejos navideños domésticos, comidas y reuniones con amigos, compra de ropa, regalos, etc.**

Y en todos los casos es común incurrir en cierto desorden en el manejo del aguinaldo,

en mayor o menor medida, según las costumbres más o menos austeras de cada familia, los compromisos prexistentes, el monto de dinero disponible, etc.

Con vistas a encontrar una mayor racionalidad al respecto, existen caminos ineludibles, como la aplicación de una ley general: planificar los gastos y atenerse férreamente a esa planificación. Claro, esto es conveniente en cualquier momento, pero en los meses comunes existe una cierta rutina en las entradas y salidas de dinero (basada sobre el sentido común) que en los hechos puede suplir a una planificación. En cambio, cuando se registra un ingreso extraordinario como el aguinaldo no es infrecuente caer en el descontrol; entonces, la planificación es forzosa.

En principio, no se puede gastar más de lo que se gana, axioma que debe ser tenido especialmente en cuenta cuando se efectúan compras a crédito. Y si se ha tomado el compromiso de entregar el aguinaldo íntegro para saldar algún adeudo de ese tipo, pues en tal caso el sueldo de diciembre no podrá soportar un nivel de gastos extraordinario. Los



Analizar y comparar: una clave para ganar

No espere a que se rompan las esferas

No espere a que se rompan las esferas y el árbol de Navidad se seque para empezar a preocuparse por los gastos de enero.
Cuando reciba su aguinaldo presupueste sus gastos.
Antes de comprar algo, analice si realmente lo necesita.
Presupueste hoy para vivir tranquilo en enero.

No malgaste su aguinaldo...
Uselo para vivir mejor.

CONGRESO DEL TRABAJO

PROGRAMA NACIONAL DE PROTECCION AL SALARIO

festejos habrán de ser cautelosos y los regalos modestos; no es preciso sentirse vanamente impulsados a incurrir en gastos desproporcionados para "no ser menos que otros". Es preferible admitir esa realidad —nada deshonrosa, por cierto— que verse agobiado por deudas y someter a la familia a tensiones y privaciones a cambio de una artificial y efímera atmósfera de prosperidad.

En esto hay, naturalmente, matices, pues no siempre existe el riesgo de las privaciones. Pero la cautela y el sentido de la realidad deben ser permanentes consejeros.

Así, está el frecuente caso de personas que para las fiestas navideñas sienten la imperiosa necesidad de vivir una situación de opulencia a través de consumos sofisticados y caros. Por ejemplo, bebidas importadas, que habitualmente —y con razón— no ingieren. ¿Por qué? Por moda, por seguir costumbres absurdas, por uno y mil motivos, todos inconsistentes.

En primer lugar, las bebidas nacionales tienen una calidad más que aceptable frente a cualquiera de las importadas, mientras que los precios no admiten comparación. Y en segundo lugar, aunque se posea el dinero suficiente para adquirir bebidas extranjeras, es más racional comprar las de origen nacional y destinar el dinero sobrante a fines más importantes, ya sean compras que aumenten el auténtico bienestar familiar, ya sea ahorrando la diferencia, con vistas a unas vacaciones mejores o a algún imprevisto que siempre se presenta.

Tampoco hay que olvidar que un uso inteligente del dinero se apoya en gran medida en una buena elección de los lugares donde se lo gasta. En efecto, además de saber anticipadamente qué cosas van a ser adquiridas con el aguinaldo, es menester comprarlas después de una estricta comparación de precios. No debe olvidarse que si por lo general un mismo artículo es vendido a diferentes precios según el negocio de que se trate, además, en esta temporada se registra un típico encarecimiento de carácter especulativo. Y no es el caso de pagar de más, simplemente por descuido o porque se cuenta con algo más de dinero.

Es probable que no se le preste demasiada atención a sugerencias tales como la planificación del gasto y la comparación de precios, pues suenan a opiniones demasiado simples. La verdad es que sólo es cuestión de sentido común, pero no por ello debe desmerecerse su importancia.

A veces no se planifica para no tomar contacto con una realidad que puede desanimar, al comprobar que responsablemente no es posible gastar en la medida de lo deseado. También a veces no se buscan precios mejores por simple comodidad, por no caminar unas pocas cuadras. ¿Y cuál es el resultado? Un grave perjuicio para uno mismo, un daño irreversible a la economía familiar.

Gastar de más es como ganar de menos. ¿Alguien admitiría que se le rebajara arbitrariamente el sueldo? Es la misma cosa.

RECOMENDACIONES

- Recuerde que en diciembre, todo es más caro, y que pocos días después su dinero valdrá más. Luego de los días de máxima venta —Navidad e incluso Reyes— lo precios bajan considerablemente; Más aún, es frecuente encontrar promociones y ofertas, además de "liquidaciones", que le ofrecerán lo que desea a precios muy rebajados (a veces, a la mitad o tercera parte de lo que costaba en diciembre).
- El festejo debe estar compuesto principalmente de tranquilidad y afecto. No se deje presionar para comprar todo lo que le ofrecen, ni sienta la obligación de "gastar de más".
- En cuestión de regalos, no actúe de prisa. Piense en los otros regalando algo útil y necesario y no utilice el obsequio para lograr un falso prestigio.
- Quizás usted, como mucha gente, piensa destinar gran parte del aguinaldo a la compra de ropa y calzado. Entonces, no está de más insistir: ya que no se trata de un regalo para obsequiar en las fiestas, **espere**. Realice estas compras en enero, y gastará menos.
- también lo que se gasta en bebidas suele alcanzar grandes sumas. Prefiera las nacionales, aún para regalar. La diferencia de precios —respecto de las importadas— es significativa.
- Más que nunca, en estas fechas es necesario que confeccione su "lista de compras". Planifique su gasto y, fundamentalmente, compare precios.

Elegir un juguete no es cosa de juego

Un juguete puede ayudar al desarrollo de su hijo, o perjudicarlo.
Puede ser frágil o durable.
Seguro o peligroso.

Excesivo o adecuado para su presupuesto... y más barato, según donde lo compre.

Más de diez mil modelos de juguetes en el mercado, convierten su elección en un paso importante. Por eso, toda la orientación que le brindamos en estas páginas, puede serle de ayuda.

Y una vez que haya elegido el juguete, regale con él parte de su tiempo. Piense que su niño desearía compartirlo, con usted y con otros niños.

Es mejor pensar en la utilidad del juguete, y no en la cantidad de juguetes.

Elegir un juguete no es cosa de juego

Los juguetes adecuados a la edad

Cada etapa de la niñez presenta diferentes características, y, de acuerdo con ellas, hay juguetes que pueden ayudar al pequeño en su desarrollo, o simplemente, desinteresarle.

Pero más aún: "Si le damos al niño un juguete que no puede manejar, sólo conseguiremos que se sienta derrotado. Necesitará una gran fuerza de voluntad y una buena dosis de confianza en sí mismo para afanarse en una tarea que está muy por encima de su etapa evolutiva.

"En noventa y nueve casos de cada cien, el resultado será que el niño se harte, ya sea del juguete o de sí mismo.

"Si el juguete queda guardado en el closet, cada vez que el niño tropiece con él recordará todas sus derrotas; su malhumor se asociará con este juguete y jamás obtendrá de él placer alguno". Así plantea la cuestión el prestigioso sicólogo infantil Sten Hegeler, y basta contemplar a un niño puesto en esta situación para comprobar que es cierto.

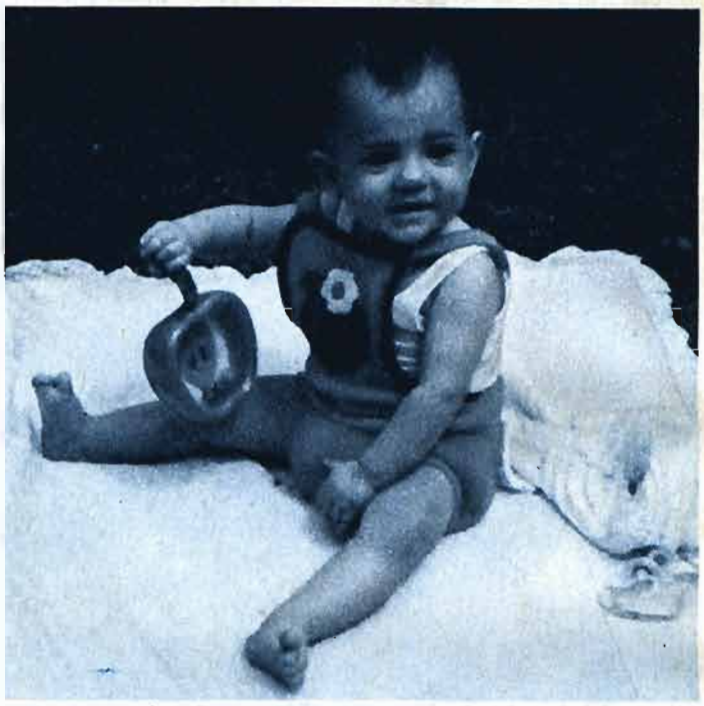
Claro que no se trata de convertirse en un especialista, pero sí es necesario respetar las necesidades e intereses de los pequeños, según la edad. Porque, definitivamente, los niños "se toman en serio" su juego. Y así deberían tomar los adultos la elección del juguete infantil.

Hasta los cuatro meses: Cualquier objeto móvil, atado no demasiado lejos de la cuna del bebé. ¿Lo ideal y barato?: un aro suspendido de un trozo de hilo. Puede ser de madera, hule o material plástico, y debe ser lo bastante grande como para que la manecita del bebé lo atraviese fácilmente (para ello, debe colgar en posición tal que el niño pueda alcanzarlo sin dificultad). Es preferible que tenga un color vivo o brillo lustroso. También, cualquier objeto que pueda chupar, a condición de que sea lavable e irrompible; ni demasiado pesado ni demasiado grande.

De los cinco a los nueve meses: El niño comienza a adquirir sus primeras habilidades: tomar y sostener un objeto, sentarse, quizás gatear. Es la verdadera edad de la sonaja, pero hay muchas en el mercado y no todas son adecuadas. Las condiciones de una buena sonaja son: que sea fácil de sostener, que tenga un color claro y brillante (los tonos pastel no les atraen a los bebés), sin bordes filosos, lo bastante liviana como para que el niño pueda golpearse impunemente la cabeza con ella, y lo bastante grande y sólida para que no pueda ser tragada.

También son adecuados todos aquellos objetos que, sin ser peligrosos, favorezcan sus incipientes desplazamientos: bolas de colores y pelotas de plástico o de hule. Mientras permanezca sentado, le encantará manipular y frotar diversos materiales: trapitos de colores y papeles de diversas texturas que hagan ruido al arrugarse (hay que vigilar que no los trague). Por supuesto, es muy útil proporcionarle el clásico aro de hule para que muerda y calme las molestias ocasionadas por la aparición de sus primeros dientes.

De los nueve a los 12 meses: Más que cambiar de tipo de juguetes, hay que facilitar al niño libertad de movimientos; rodearlo de sus objetos más queridos de modo que se vea incitado a trasladarse en su búsqueda de un lado para el otro. Es probable que él mismo elija las sillas de la casa como un juguete habitual: le servirán de apoyo para ponerse erecto e iniciar sus primeras "caminatas". Es muy importante alcanzarle los juguetes que tira lejos o deja caer, sin regañarlo. Con este juego —que repite incansablemente—, el niño no expresa maldad ni intenta esclavizar al adulto; le es necesario para experimentar que puede perder y recuperar lo que ama.



La edad de la sonaja

De 11, 12 a los 18 meses: Se intensifican los juegos de exploración que ya habían comenzado cuando el niño tomaba como juguetes la nariz, los ojos o la boca de sus padres. Es el momento de proporcionarle cajas para llenar y vaciar, y frascos para quitar y poner el tapón. Sobre todo, cualquier utensilio de cocina y una cuchara de madera con los que pueda hacer ruido. Como se ve, no es necesario comprar ninguno de estos juguetes: todos se encuentran ya en la casa.

A esta edad, les encantan los objetos grandes. Una gran pelota de playa es adecuada, porque es vistosa, y grande y, sin embargo, fácil de empujar. Y el tradicional oso de peluche puede dar comienzo a una "amistad" que se prolongará durante años.

De los 18 meses a los 2 años: Ya se le pueden ofrecer los primeros libritos con ilustraciones (preferiblemente, que no tengan más de una ilustración por página). Pero, fundamentalmente, objetos que se puedan empujar y arrastrar (la mayoría de los niños caminan a

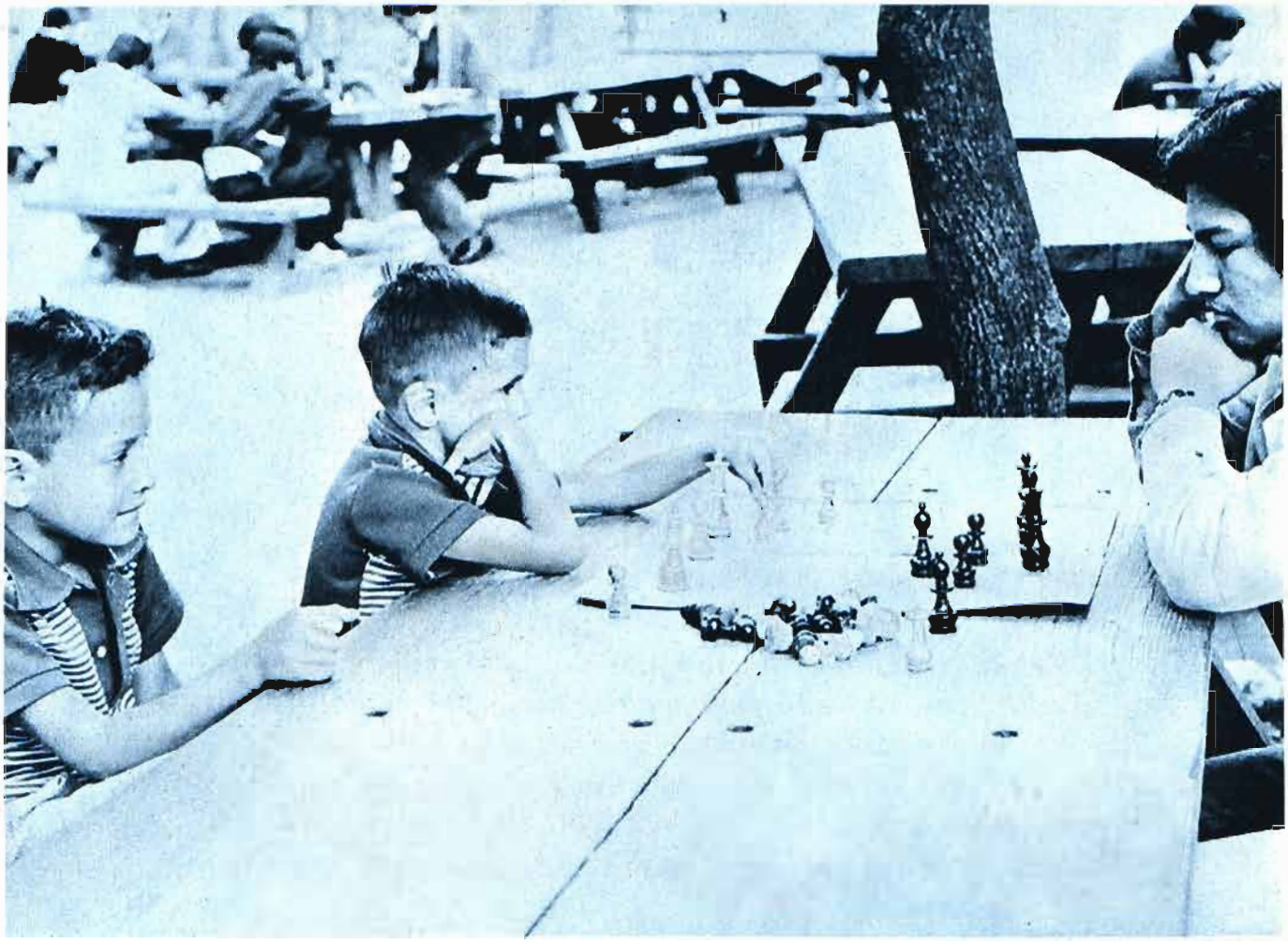
Dibujar y colorear: una actividad apasionante y creativa

esta edad con la seguridad suficiente como para este tipo de juegos). Un juguete sencillo y lleno de posibilidades es la pirámide de anillos, hecha de muchas arandelas ensartadas en un palo (de ningún modo es necesario que tenga la forma de un animalito, como algunas de las que existen en el mercado). Es también la edad de los juguetes que permitan meterlos unos dentro de otros, que se puedan alinear, superponer, vaciar y ordenar en series (como cubos y bloques). Comenzará a disfrutar de columpios y resbaladillas.

Entre los 2 y los 3 años: Está en condiciones de aprovechar los juguetes de "encastre" (piezas que se ajustan unas con otras), la plastilina y los grandes y gruesos lápices de colores para comenzar a modelar y dibujar. Moldes pequeños para trasvasijar agua, y utensilios que le permitan jugar a alimentar a sus muñecos. Es muy útil —y resulta muy barato realizarla uno mismo —la pizarra con gises de colores (se compra un pedazo de madera terciada, de cerca de dos metros de altura y un poco más de ancho, y se lo pinta con pintura especial para pizarras). A esta edad es muy grande el entusiasmo por autos, camiones y trenes.

Entre los 3 y 4 años: Son válidos todos los juguetes de la etapa anterior, pero como el niño ha ampliado su capacidad motriz, resulta adecuado el triciclo. Se entretendrán con rompecabezas sencillos y apreciarán más los libros (de cuentos y para colorear). Es muy común que —tanto varones como niñas— imiten las acciones de la vida doméstica: barrer, lavar, tender la mesa, quitar el polvo de los muebles.

Entre los 4 y 5 años: La imaginación está más desarrollada, y aparecen los "compañeros imaginarios" que juegan con el niño. Los ladrillos de construcción se usan con gran capacidad inventiva. Resultan ideales los juegos



A partir de los 6 años, un juego como el ajedrez puede comenzar a interesarles

de herramientas, todos los juegos con muñecas y muñecos, y también con animalitos. Es el momento adecuado para que comiencen a disfrutar de las obras de teatro y las películas infantiles, así como de las funciones de títeres.

Entre los 5 y 6 años: Es la edad "salvaje", de los cortes, caídas y raspones, pero no hay muchos cambios en lo que hace a tipo de juguetes. Se acentúan las dramatizaciones: jugar a las visitas, a la maestra, al médico. También muestran predilección por los juegos al aire libre, y los más adelantados pueden disfrutar con las "damas chinas" o el ludo.

Entre los 6 y los 10 años: Al ir a la escuela, ya se trata de niños que conocen y aceptan reglas y normas. Se les puede regalar, entonces, juegos como el dominó, el ping-pong, e incluso ajedrez si se muestran interesados. Las muñecas y los soldaditos siguen siendo importantes. Se entusiasman con los juguetes electrónicos. También con los juegos dramáticos que representan situaciones de la vida cotidiana, y los juegos en grupo (escondidas, estatuas, etc.). La bicicleta se convierte en compañera inseparable, y en general les atrae la gimnasia y ciertos deportes (como natación, basquetbol y futbol). Puede ser un buen regalo cualquier accesorio que sirva para practicar el deporte elegido. Son años en que se desarrollan los hábitos coleccionistas (es conveniente no estimular las colecciones "consumistas", como las de carritos importados).

Entre los 10 y los 12 años: En esta etapa es difícil generalizar sobre las capacidades e intereses de los niños. Pueden atraerles los juegos de mesas complicados, las herramientas especiales, los microscopios y los juegos de química, los instrumentos musicales, la lectura, etc. Lo cierto es que inician su tránsito a la adolescencia, y sería hermoso que aún en esa etapa difícil conservaran su capacidad de jugar ●

Elegir un juguete no es cosa de juego

Atención con los juguetes peligrosos

Algunos juguetes son, indudablemente, peligrosos en sí mismos y, por lo tanto, deben desecharse. Pero en otros casos el peligro surge del uso que se les dé. El ejemplo más claro es el del inofensivo papalote que, sin embargo, puede resultar peligroso si se manipula cerca de un cable de alta tensión. Es indispensable, entonces, no descuidar el aspecto seguridad.

● **Los juegos de química y experimentación** presentan varios problemas. En primer lugar, son peligrosísimos para niños pequeños; nunca deben ser dejados a su alcance. Aunque los empaques e instructivos suelen asegurar que son "seguros e inofensivos", en letra más pequeña se explica que algunos de los materiales son "tóxicos" o que las soluciones no pueden tomarse ni aplicarse a ninguna parte del cuerpo. Por todo esto, aun para niños de 10 años en adelante, estos juguetes involucran ciertos riesgos. ¿La solución? No es necesario descartarlos porque, bien utilizados, resultan apasionantes e instructivos. Pero se impone leer atentamente las instrucciones de empleo, **junto con el niño,** y ayudarlo a tomar conciencia de que debe usar ese juguete con responsabilidad

● Algo similar ocurre con los **juguetes eléctricos** que tienen elementos de calentamiento: sólo son recomendables para niños mayores de 8 o 10 años. Aun así, es necesario advertir a los niños el peligro de jugar sobre los pisos mojados, habrá que enseñarles a tirar directamente de la clavija y no del cordón, y conviene que jueguen bajo la supervisión de un adulto.

● **Desconfíe** de los "hornos eléctricos" cuya publicidad les atribuye la virtud de hacer "auténticas comidas". Si es cierto, ese juguete alcanza temperaturas muy altas para la seguridad del niño. Si no lo es, se trata de una publicidad engañosa; ¿por qué caer en la trampa?

● **Deseche,** definitivamente, los juguetes que —siendo nuevos— presentan puntas filosas o bordes cortantes.

● **Los juguetes de propulsión** pueden convertirse en armas peligrosas y lastimar los ojos. Se trata, en general, de los juegos de dardos y diversos tipos de juguetes voladores. En el caso de flechas y dardos, habrá que vigilar que estén protegidos con puntas de hule, corcho u otro material que evite lesiones.

● **Controle** que las muñecas y sus accesorios, y aun los muñecos de peluche, no tengan alfileres o grapas que pueden convertirse en "cuchillos" filosos.

● En algunos **juguetes "llorones",** los silbatos se salen o sacan con facilidad, y pueden ser tragados por el niño. Asegúrese que esto no ocurra, al elegir el juguete.

● Ciertos **muñecos de peluche,** que están mal fabricados, se rompen con facilidad y, al salirse el relleno, los niños pequeños pueden tragarlos o inhalarlos con facilidad.

● **Preste atención a los ruidos fuertes.** Las pistolas y algunos juguetes ruidosos pueden producir sonidos que lastiman el oído. La ley requiere etiquetas de precaución en los juguetes ruidosos, tales como: "Precaución: no se utilice a una distancia menor de un metro del oído. No se utilice en lugares cerrados".

● En el caso de **disfraces o pelucas,** hay que controlar que no estén hechos con materiales que ardan fácilmente bajo la influencia de una llama.

● En general, **revise los juguetes periódicamente.** Las puntas de los juguetes de madera que se encuentran rotas o cubiertas con astillas, deberán lijarse de inmediato. Utilice pintura no tóxica para repintar juguetes y cajas. Asegúrese de que todos los juguetes de patio sean debidamente guardados después de cada juego: la lluvia puede oxidar o descomponer una gran variedad de juguetes y sus partes, haciéndolos completamente peligrosos.

Juegos de experimentación: prohibidos para muy pequeños

Elegir un juguete no es cosa de juego

Juguetes frágiles: no regale una desilusión

Paquito está feliz porque ha recibido gran cantidad de juguetes.

Con mucho entusiasmo arma la autopista que le regalaron sus papás, más tarde se pone a tocar la guitarrita que le dieron sus tías,y luego, sintiéndose todo un maquinista, se imagina que cruza una ancha cordillera mientras juega con el trenecito que le obsequió su padrino.

Algunos días después Paquito está triste. ¿Qué ha pasado?

Nada fuera de lo común. Simplemente que los carritos de la autopista chocaron y ya no funcionan, las cuerdas de la guitarra se rompieron y los vagones del trenecito ya no ajustan como al principio.

Ahora el pequeño ya no puede usar la autopista ni sentirse maquinista o músico.

¿Acaso Paquito es un destructor?
No, lo que ha pasado es que sus papás, sus tías y su padrino no tuvieron cuidado al comprar los juguetes y ahora se dan cuenta que tiraron su dinero.

Pero quizá lo más grave es que regalaron una desilusión, pues Paquito se siente frustrado al no poder usar sus juguetes y culpable por haberlos "destruido".
Claro que, después de todo, los responsables son los fabricantes por no tomar en cuenta que los niños rompen cosas y, en cierto modo, los parientes por regalarle juguetes frágiles.

Casos similares se repiten muchas veces cada año.
Según un estudio realizado por el Instituto Nacional del Consumidor, la tercera parte de los niños afirmaron haber sufrido roturas o descomposturas en los juguetes recibidos durante las pasadas fiestas navideñas y, de no tomar las precauciones necesarias, esa cifra puede incrementarse en esta ocasión.
Para evitarlo hay que tomar en cuenta ciertas recomendaciones:

● Mientras más complicado es el mecanismo de un juguete, más fácilmente se descompone.

● Desconfíe de los ejes de plástico y rechace los ensambles defectuosos.

● Tome en cuenta que los juguetes musicales de cuerda son, por lo regular, poco resistentes.

● Casi todas las guitarras de juguete son muy frágiles.

● Existe una gran cantidad de muñecas con un corto periodo de vida activa, principalmente aquellas que saben hacer muchas "gracias" como cantar, platicar, llorar, etc.

● También es importante pensarlo bien antes de comprar una muñeca que necesite algún dispositivo fácil de extraviar como chupones, mamilas, etc.

● La mayoría de las pistas de carreras no son muy resistentes al trato de los niños. Lo mismo sucede con algunos aviones y trenes.

● Desconfíe de los muñecos parlantes, automáticos o supuestamente teledirigidos.

● Antes de comprar, asegúrese de cómo funciona un juguete y observe de cerca su acabado.

● Para los juguetes que funcionan con pilas, en general, es aconsejable utilizar las de tipo alcalino. Son más caras pero duran más y proporcionan mejor servicio. Las pilas comunes funcionan mejor si se les dan periodos prolongados de descanso.

● Prefiera marcas nacionales que ofrezcan talleres permanentes de reparación

● Considere que los accesorios que se consumen rápidamente y no tienen reposición pueden inutilizar el juguete.

Elegir un juguete no es cosa de juego

La agresividad infantil y los juguetes bélicos

Es inevitable, normal e incluso necesario que los niños manifiesten agresividad en el juego. Pero no es lo mismo el tradicional revólver de juguete que los sofisticados "armamentos" que se fabrican en la actualidad. No los compre ni propicie su consumo; no estimule la crueldad y la violencia.

Mucho se ha escrito en los últimos tiempos acerca de los juguetes bélicos que proliferan en el mercado. Y es que, indudablemente, el tema es polémico. Como una aportación más para el entendimiento de esta cuestión, hemos realizado el presente artículo con base en un estudio del sicólogo José Perrés.

Tomemos un ejemplo cualquiera para ilustrar este problema: un niño de 9 años juega con una pistola de plástico de su amigo, porque a él no le han querido comprar una. Aparece el padre, se la quita y lo regaña, recordándole que no debe jugar con ese tipo de juguetes. El padre se queda preocupado pensando que tal vez su hijo tiene algún problema sicológico por insistir en jugar así y que, quién sabe, siendo agresivo podrá inclusive convertirse en un delincuente en el futuro.

Este ejemplo nos obliga a considerar, aunque sea en forma muy breve, el tema de la agresividad infantil.

Ese padre debe suponer que su hijo actúa así porque está imitando algo visto en la televisión o leído en alguna revista. En parte tiene razón. Es cierto que los niños imitan la realidad en la que viven y que este proceso de imitación (profundos mecanismos de identificación) le permite ir moldeando su personalidad. Pero el niño imita aquello que tiene un sentido para él en una situación determinada. Si necesita jugar a los vaqueros y "matar" indios y disfruta enormemente haciéndolo, no es sólo porque lo vio en una película.

Además debe estar sintiendo mucha rabia, que se descarga así a través de su juego. ¿Es normal que sienta coraje? Podemos afirmar que en cualquier persona, tenga la edad que tenga, sería anormal y patológico que nunca sintiera enojo o rabia.

Toda situación de frustración en la que no obtenemos lo que deseamos nos desequilibra y enoja. Y no tenemos que pensar mucho para darnos cuenta que el niño, por sus limitadas capacidades y su situación de dependencia, está permanentemente expuesto a situaciones frustrantes. ¿Acaso no se enoja hasta un bebé cuando, estando hambriento, tarda su botella?

La agresividad no siempre es negativa

La aparición de agresividad llega a ser, no sólo inevitable, sino necesaria en el desarrollo de la personalidad. Y la agresividad no siempre resulta "negativa". A veces tiene un valor de afirmación y crecimiento y de defensa de la propia autonomía. En ese sentido los datos que nos aporta la etología (ciencia que estudia la conducta animal) son significativos. Traigamos un solo ejemplo: la mayoría de las conductas agresivas en los animales emergen cuando están defendiendo su territorio frente al intruso que intenta invadirlo.

Sicológicamente hablando, también todos tenemos, durante nuestra vida, "territorios" que defender —nuestros derechos, por ejemplo— y para ello necesitamos a veces ser "agresivos", en el buen sentido de la palabra, enfrentándonos a la situación, sin escapar de ella.

Otro aspecto que habría que aclarar, pensando en los padres que se asustan porque sus hijos juegan a "matarse", es el sentido de la muerte para el pensamiento infantil. La muerte, para un niño pequeño, no tiene el significado trágico y definitivo con el que nos manejamos los adultos. Para él representa simplemente la desaparición de lo que molesta, en el momento preciso y nada más. La temporalidad (es decir, la noción del transcurrir del tiempo, de pasado, presente y futuro) tarda mucho en ser comprendida por el niño. Por ejemplo, la idea de "nunca más" resulta prácticamente inalcanzable para un pequeño. Por eso, aun cuando expliquemos la muerte de un abuelo al niño, terminará diciendo, después de haber aparentemente comprendido: "¿Y cuándo vuelve el abuelo y ya no está más muerto?".

Conclusiones

Resumamos, entonces, con base en lo antedicho la idea que queremos expresar. Resulta totalmente normal y aun necesario que el niño manifieste su agresividad en el juego. Y, salvo excepciones en que ésta sea reiterada y con un alto nivel de hostilidad, no debe preocuparnos. A veces, esa agresividad se canalizará a través de juegos violentos (deportes más duros, luchas, destrucción de sus propios juguetes, etc.) A veces será con juguetes típicos como pistolas, revólveres, espadas, etc. De no tenerlos, el niño suele inventarlos utilizando cualquier objeto que los representa, inclusive su propia mano —pulgar e índice— simulando una pistola. Por ese motivo, si el niño lo desea, no genera grandes problemas comprarle esa "arma" elemental. La utilizará, a pesar de todo, con un fin constructivo, ya que por un lado le permitirá desahogar su enojo, y por otro, siendo tan simple esa pistola, deberá desplegar su imaginación, en forma creativa, para poder incorporarla en su juego.

A lo que sí nos debemos oponer como padres es a lo que podríamos llamar la "industrialización y comercialización de la violencia". Nos referimos a los complicados y sofisticados juguetes bélicos y violentos que se están fabricando en la actualidad. Desde un equipo completo de soldados, tal como acostrumbramos verlo en las actuales guerras, hasta los coches que se estrellan y se hacen pedazos. Esos juguetes son negativos porque fomentan una violencia y un sadismo totalmente gratuito e innecesario que resulta excesivo para el niño y finalmente no lo ayuda a descargar sus tensiones internas, sino que las incrementa.

Elegir un juguete no es cosa de juego

Los juguetes "educativos"

Un sofisticado tren eléctrico sólo le permite a un niño hacer dos cosas: apretar un botón para que el tren se mueva, y otro botón para que se detenga. Puede haber más botones, pero siempre se tratará de un juguete que "juega por sí mismo". Este es solo un ejemplo, pero hay muchos. Y en ninguno de estos casos se tratará de un buen juguete. Porque un buen juguete es aquel que —además de estar adecuado a la edad— es capaz de despertar la imaginación y la capacidad creadora del niño. De esto se trata, precisamente, cuando se habla de juguetes "educativos". Es decir, todos aquellos que permitan crear, investigar, construir. De hecho, hay líneas comerciales que incluyen entre su producción juguetes de este tipo, y no siempre logran lo buscado (que sea didáctico y divertido). Pero existen también juguetes especialmente diseñados por sicológos y pedagogos, que cumplen todos los requisitos. Hasta ahora, su producción limitada (si se la compara con la super-abundancia de otro tipo de juguetes) encarece su precio y hace que no sea fácil encontrarlos. Sin embargo, son obviamente recomendables, tanto desde el punto de vista educativo como el de la solidez y la seguridad.

"Cuando un niño de 3 años deja de lado un flamante robot mecánico para jugar con algún muñeco de tela, o con 4 cubos de madera, la explicación es muy simple. Ocurre que estos objetos ofrecen una gama ilimitada de posibilidades. El muñeco, de pronto, se puede convertir en un compañerito inseparable, mientras que los cubos pueden dibujar un fantástico castillo medieval. En cambio, un complicado robot mecánico no puede dejar de ser simplemente eso", expresa la señora Lourdes Ibarrolla, administradora de la cadena "NIP, Material Educativo".

Esta tendencia infantil, tan difundida en la actualidad, llamó la atención de los integrantes de la corriente pedagógica que dirigía la italiana María Montessori. Ellos fueron los que diseñaron, en forma experimental, los primeros juegos educativos.

Con el correr del tiempo, estos objetos dieron pie a una nueva industria. En México, la cadena NIP fue pionera en la fabricación y la venta de estos productos. Nuestra entrevistada relata esos comienzos: **"Todo se originó, digamos, fortuitamente. Sucede que Norma Newman, la actual directora de esta firma, empezó a fabricar juguetes para sus hijos. Estos los llevaron a sus escuelas y, a partir de este momento, los padres de los demás niños comenzaron a solicitarlos. Esto pasó hace 8 años".**

Nacionales vs. importados

Pese a la aprobación unánime de sicólogos y pedagogos, estos productos no han tenido una difusión suficiente. Son contados los fabricantes que trabajan con capitales nacionales y, por tanto, el mercado se tiene que abastecer por medio de la importación. **"Los juegos que son traídos del extranjero aumentan su costo hasta el 50 o 60%. Muchos industriales prefieren producir juegos mecánicos o electrónicos. Es decir, objetos costosos que son, económicamente hablando, más viables. Estos últimos productos tienen precios más uniformes que los juguetes didácticos"**, señala la señora Ibarrola.

Es cierto, una rápida recorrida visual del stock que ofrece la sucursal Altavista de la mencionada tienda, da idea de la desproporción de precios que hay entre producto y producto. La señora Ibarrola recomienda: **"Para saber si un juguete es importado o de fabricación nacional, hay que preguntar solamente el precio. Nosotros, en la medida de lo posible, preferimos trabajar con la industria mexicana. Sabemos que la mayoría de los padres carecen de recursos suficientes para desembolsar sumas astronómicas en la compra de juegos para sus hijos. Por otro lado, los kinders no cuentan con el presupuesto suficiente como para tener un catálogo respetable de estos juegos. Incluso, yo sé que hay algunos institutos de recreación infantil que fabrican, con materiales sencillos y baratos, sus propios juguetes".**

Nuestro reportaje tiene lugar días antes de las fiestas de fin de año. Es decir, época en que los comercios de juguetes son más concurridos que de costumbre. La señora Patricia Pelazza, madre de 2 niños de corta edad, expresó: **"Yo prefiero comprar a mis hijos este tipo de juguetes. La razón es que comprendo la importancia que estos elementos tienen en el desarrollo de los pequeños. Lamentablemente, son pocos los comercios que se dedican a la venta de estos juegos"**, concluye, mientras desembolsa 145 pesos por la adquisición de un juego de cilindros, que sirve para que los niños de 2 a 6 años se adiestren en la clasificación de colores y tamaños.

"Estos juegos parecen muy simples. Pero su fabricación, involucra tanto a sicólogos, pedagogos y pediatras como a diseñadores. Todo el catálogo está clasificado por edad y por etapas de necesidades", explica la administradora. Y agrega: **"Para el primer año de vida, tenemos cubos de felpa, pelotas de textura, juegos de aros y campanillas de madera. Luego, fabricamos materiales para ensartar, rompecabezas de colores, es decir, juegos de exploración y de entrenamiento sensorial. Para los niños de mayor edad, ofrecemos juegos que tienden a desarrollar la expresión y la participación social, así como elementos de ejercitación física".** Tal es así que descubrimos que los juegos educativos tienen un contenido mucho más profundo que el que aparentan, concepto que coincide con el de nuestra entrevistada que termina diciendo: **"El futuro éxito que puede tener la difusión de estos juegos depende de dos cosas. Primero, los padres deben entender que sus hijos disfrutan mucho más con los juguetes didácticos que con esos muñequitos de tracción automática o de pilas. Luego, en la medida que haya más fabricantes nacionales, va haber más oferta comercial, lo cual tiene que disminuir los costos y, por lo tanto desarrollará la demanda. Necesitamos que se expanda esta industria, aún incipiente".**

Juguetes que permiten crear, investigar, construir

Elegir un juguete no es cosa de juego

Los juguetes y los chicos enfermos

Quizás el tema de los juguetes para niños enfermos puede parecer sofisticado, pero no lo es. Ya se trate de una larga enfermedad o de un simple resfriado, no se puede evitar que los niños estén alguna vez en cama, y es tarea de la madre mantenerlos así. Más aún: en nuestro país, diciembre es época de gripas, y toda mamá sabe lo difícil que resulta entretener a un niño que debe permanecer encerrado en casa y sin poder recibir la visita de sus amiguitos.

Por otra parte, es fundamental tener en cuenta que los niños son diferentes cuando se sienten mal (en esto no se diferencian mucho de los adultos), y su estado de ánimo y necesidades varían muchísimo. En general, el niño enfermo se vuelve más aniñado, su atención se concentra durante periodos más breves y necesita entretenimientos más fáciles y sencillos que de costumbre.

Pero éste es apenas uno de los factores que habrá que considerar. Fundamentalmente, el chico enfermo requiere, más que un juguete específico, que los padres jueguen con él y estén atentos a sus necesidades. De este modo, y a través del juego, las personas que lo cuidan pueden llegar a saber mucho acerca de sus íntimos sentimientos. Y como resultado de una enfermedad, incluso breve, se podrá llegar a comprender mejor al niño y ser más capaces de ayudarlo en el futuro, ya sea que se encuentre sano o enfermo. De todas maneras, es lógico que los padres no puedan permanecer todo el día en compañía del enfermito; para ayudarlo a que se entretenga solo, los siguientes consejos pueden ser de gran utilidad:

● En principio, recuerde que los chicos enfermos pueden rechazar los juguetes que los atraen habitualmente, porque les exigen demasiada atención. Busque juegos y entretenimientos para un grupo de edad ligeramente menor.

● El rompecabezas es un recurso ideal, pero los comprados suelen resultar caros, y es fácil que se pierda una o dos piezas, con lo que todo el juego se inutiliza. Por eso, cómprelos solamente para los niños mayorcitos, que puedan cuidarlos. Para los más pequeños, realice usted mismo un rompecabezas, con cualquier dibujo o fotografía -claro y sencillo-, tomado de una revista o periódico. Se lo pega sobre un cartón grueso y se lo corta en pedazos irregulares. Empiece por cortar unas pocas figuras y vaya despacio; sólo cuando el niño se canse de poner esas figuras en su lugar, dele otras.

● Ofrézcale al niño enfermo un "amigo" con el cual compartir el aburrimiento, los temores, la soledad o el desasosiego que le acarrea su enfermedad: un muñeco, o mejor aún, un títere (hay títeres manuales muy baratos). Recuerde que es más fácil que el niño acepte un tratamiento (que se le dé una inyección o tome un jarabe o una píldora), si él puede administrar el mismo tratamiento a su "amigo".

● Por supuesto, recurra a los libros con poco texto y atractivas ilustraciones, y a los lápices de colores y los crayones, con abundantes hojas para dibujar a gusto.

● Hojee junto con él una enciclopedia ilustrada para niños o un atlas de los que ya tenga en su casa. Estos libros pueden resultar tan entretenidos como instructivos, si el chico los recorre en compañía de un adulto.

● Una sencilla armónica puede resultar una excelente compañía musical. Y si algún pariente adinerado quiere regalarle algo "especial", proponga una cajita de música.

LO QUE HAY QUE EVITAR

Es evidente que conviene evitar los juguetes y ocupaciones que puedan ser sucios o demasiado complicados, con partes pequeñas que corren el riesgo de perderse entre la ropa de cama.

Tampoco ofrezca juegos o juguetes que exigen demasiada concentración.

Evite los que tienden a agotar al niño, o pueden excitarlo demasiado. En este sentido, mucho tiempo frente al televisor resulta especialmente perjudicial para los chicos que están en cama.

Necesita jugar, más que nunca

● Apele a los elementos de su propia casa que pueden resultar entretenidos: una caja con botones, llaves viejas e hilo para ensartarlas, y muchas revistas en desuso.

● ¿Por qué no proporcionarle un pequeño espejo? Con él podrá reflejar un cuadrado o un círculo de sol en cualquier lugar del cuarto.

● Si el niño está en el hospital, y el tratamiento lo permite, estimúlelo para que se reúna con otros niños. Llévele materiales de juego que propicien las amistades y las actividades en grupo. En todos los casos, no olvide proporcionarle el juguete preferido de los que tenía en casa, puesto que representará el vínculo con el hogar y le asegurará que no ha sido olvidado en ese medio extraño, y muchas veces hostil, que es el hospital.

● Por último, tenga en cuenta, que, además de los juguetes en sí, es importante que no falten las comodidades para usarlos. Principalmente, **una superficie de juegos** (basta con una charola grande), **una pared para juegos** (se arma con un cartón grande colgado en una pared adyacente, donde puedan pinchar o pegar figuras), y **recipientes para guardar juguetes** (bolsas y cajas).

Elegir un juguete no es cosa de juego

No compre juguetes sin garantía

Al comprar un juguete, muchas veces nos fijamos en su presentación ostentosa, su precio y las "monerías" que sabe hacer.

Sin embargo, en muchos casos el costoso y "apantallador" juguete deja de funcionar a los tres días, lo cual representa un gasto inútil para quien lo compró y una frustración para el niño que lo recibió.

Por supuesto es difícil saber cuánto tiempo durará un juguete en buen estado, pero una costumbre que ayudará muchísimo a tener la seguridad de que el juguete funcionará bien por mucho tiempo, o en caso contrario será reparado sin costo alguno, es la de revisar perfectamente la garantía y el instructivo del juguete antes de comprarlo.

Para ello, conviene saber que:

- Los juguetes que ostenten la leyenda "garantizado" o alguna otra equivalente, deberán indicar en qué consiste dicha garantía y la forma en que el consumidor puede hacerla efectiva.

- La garantía deberá indicar el alcance, duración y condiciones en que procede, así como los establecimientos en donde puede hacerse efectiva en caso necesario.

- Los términos de la garantía deberán ser claros y precisos.

- Si se trata de juguetes usados, defectuosos o reconstruidos, debe mencionarse este hecho en algún lugar visible para el comprador.

- Los juguetes peligrosos, o que puedan implicar un riesgo para el niño, deberán tener un instructivo donde se indique claramente su uso correcto y se mencionen las advertencias necesarias para que se utilice con la mayor seguridad posible.

- Cuando el juguete no cumpla con las especificaciones que el proveedor ha estipulado, el consumidor tiene derecho a la reposición del juguete o, de no ser posible, a la devolución de la cantidad pagada.

- Cualquier reclamación deberá ser atendida por el vendedor o el fabricante dentro de los dos meses siguientes a la fecha de compra del juguete, siempre y cuando no se haya alterado sustancialmente el producto.

- Para cualquier reclamación es necesario tener la nota de compra y, en su caso, la garantía del juguete, por lo que conviene guardar bien estos papeles.

No lo compre: no tiene instructivos ni garantía

Elegir un juguete no es cosa de juego

ARTICULO 8.-

La falta de veracidad en los informes o instrucciones en etiquetas, envases, empaques o publicidad de un producto, es causa de responsabilidad por los daños y perjuicios que ocasionaren.

ARTICULO 13.-

El proveedor deberá incorporar en los productos peligrosos, o en instructivo anexo a los mismos, las advertencias e informes para que su empleo se realice con la mayor seguridad posible. También deberán proporcionar la misma información quienes presten servicios peligrosos.

Esta obligación será exigible cuando la peligrosidad sea notoria, derive de la propia naturaleza del producto o servicio, o haya sido definida por autoridad competente.

Las autoridades competentes estarán facultadas para señalar los términos y la forma en que deba advertirse la peligrosidad de los bienes o servicios de que se trate.

El incumplimiento de la obligación a que se refiere este artículo, es causa de responsabilidad por los daños o perjuicios que se ocasionaren y sujeta al responsable a las sanciones correspondientes.

LEY FEDERAL DE PROTECCION AL CONSUMIDOR

Esta Ley es suya,
hágala valer

¿Qué decían las instrucciones?

Al comprar un juguete (o cualquier otro producto que requiera un manejo especial) compruebe que tenga instrucciones que indiquen, clara y verazmente, su manejo.

Si usted sigue al pie de la letra lo que señalan las instrucciones, lo que dicen en los anuncios, o lo que viene escrito en el empaque, y el juguete sufre algún desperfecto a causa de ello, el fabricante será responsable.

Además, si se trata de un juguete peligroso, o que pueda causar daños a niños pequeños, el instructivo deberá advertirlo claramente y proporcionar la información necesaria para que el empleo del juguete (o de cualquier otro producto peligroso) se realice con la mayor seguridad posible.

Los daños y perjuicios que ocasione el incumplimiento de las disposiciones mencionadas serán responsabilidad del proveedor.

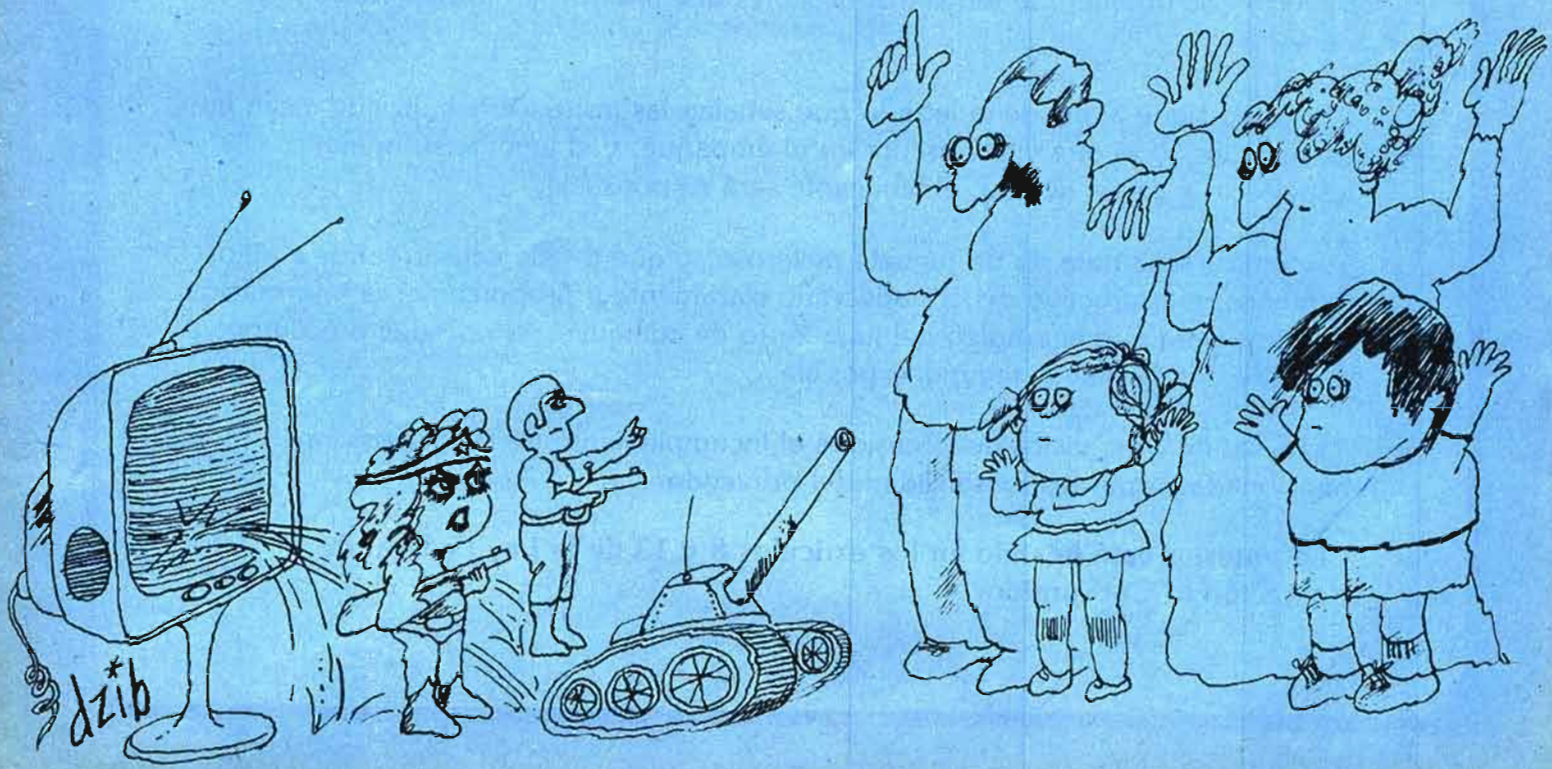
Lo anterior está basado en los artículos 8 y 13 de la Ley Federal de Protección al Consumidor.

Elegir un juguete no es cosa de juego

No le haga el juego a la publicidad engañosa

Cuando su hijo le pida un determinado juguete, antes de comprarlo considere que puede estar influenciado por campañas publicitarias, especialmente televisivas.

Tanto la televisión como ciertos empaques, suelen atribuirle al juguete características que no tiene, y este engaño se paga caro, tanto en dinero como en ilusiones infantiles no satisfechas.



El "hombre nuclear", la "mujer biónica", el "hombre invisible", "Barbie", en fin, el mundo está lleno de héroes que acaban con el mal y de heroínas glamorosas que se desenvuelven en la alta sociedad.

Todo esto penetra en la mente del niño que, entre caricatura y caricatura, ve desfilar personajes y juguetes casi milagrosos por la pantalla de televisión.

Casi milagrosos, porque "son capaces de enfrentarse a los más temibles enemigos que amenazan con destruir el planeta", porque "pueden volverse invisibles", porque "pueden volar", porque —supuestamente— en ellos los niños encontrarán la felicidad total.

Pero... ¿qué hay de cierto en ese mundo de fantasía?

Nos atreveríamos a decir que los mensajes también son de fantasía, que el muñeco que puede volar en el aire o hacerse invisible no existe y sin embargo el inocente niño que pasa horas y horas expuesto a esos mensajes termina por creerlos.

Pero ¿qué pasa si convence al padre de que le compre ese tipo de héroes imaginarios?

Al abrir el empaque, el niño descubre que el muñeco que vio en televisión rodeado de una intrincada selva y de todo su equipo de acampar, se encuentra solo, tan indefenso e inútil como pedazo de plástico, incapaz de vencer monstruos extraterrestres o enormes lagartos y, además, ni siquiera sabe nadar.

Durante el tiempo que el niño pasa frente a la "caja de las maravillas" en horario infantil, conoce decenas de juguetes diferentes, todos ellos sensacionales, nuevos, magníficos, espeluznantes, increíbles o asombrosos.

Desde la ametralladora capaz de acabar con cualquier enemigo, hasta la muñeca de sensual belleza que gusta ser peinada a la última moda para asistir a las fiestas del Jet-Set, pasando por los inefables héroes que imitan a los personajes de la televisión.

Todos estos mensajes que recibe el niño de ninguna manera son inofensivos. Como gran parte de la publicidad que padecemos, esta insistencia machacona crea en el niño necesidades ficticias que ni la compra del juguete puede satisfacer.

El problema se agrava cuando los mismos padres caen en el juego y pretenden demostrar su cariño colmando de juguetes a sus vástagos. Por supuesto, las más de las veces resulta imposible satisfacer todos los deseos, casi siempre motivados por la publicidad, de sus pequeños. Y aun cuando algún padre estuviera en posibilidad de hacerlo, es obvio que con ello no podría suplantar el tiempo y la dedicación que los niños requieren.

¿Cuál es entonces la salida de esta cadena en la que el publicista "convence" al niño de la bondad de tal juguete, quien a su vez "convence" al padre y quien finalmente compra el "fabuloso" pero costoso producto?

No podríamos llegar al extremo de no regalarle al niño ningún juguete que pida después de haberlo visto por televisión, pues al fin y al cabo éste puede responder a sus gustos y no ser tan nocivo.

Pero antes de hacerlo hay que tener muy en cuenta (y hacérselos ver al niño) los trucos de los publicistas.

Los empaques

Y no sólo la publicidad se lleva a cabo por televisión, el mismo empaque es publicidad e induce a comprar el juguete.

La secuencia en que va desapareciendo el hombre invisible en el dibujo de su empaque, es totalmente distinta al real funcionamiento del juguete que viene adentro y que no es más que un muñeco de plástico transparente, no invisible, con ropa y máscara para hacerlo supuestamente invisible.

Pero resultaría interminable enumerar todas las anomalías mediante las cuales la publicidad pretende, y muchas veces logra, vender sus productos aprovechándose de la ingenuidad del niño y del descuido de los padres que a ojos cerrados compran lo que el niño quiere.

Por eso, para evitar gastos y desilusiones conviene explicarle al niño cómo se hacen los anuncios de televisión, platicar con él y saber realmente qué juguetes desea y cuáles ambiciona presionado por la "tele", conocer el juguete y hacérselo conocer al niño directamente antes de comprarlo y no a través de una pantalla luminosa, deslumbrante, y —muchas veces— engañosa.

RECOMENDACIONES

- Tenga en cuenta que algunas muñecas que aparecen anunciadas en televisión, se muestran rodeadas de múltiples accesorios que deben comprarse por separado (baño de burbujas; alberca; varios atuendos de "última moda"; estuche de belleza; tocador, etc.).
- Lo mismo puede decirse de algunos muñecos y ciertos juegos de "safari", así como de las pistas de carreras.
- Si se trata de cualquiera de los juguetes "con accesorios" —pensados para que usted gaste más—, y de todas formas usted decidió adquirirlos, antes de comprar la primera parte, calcule el gasto posterior, pero tenga presente que el niño resultará más beneficiado si le ayuda a fabricar sus propios accesorios, estimulando su imaginación.
- Respecto de los "superhéroes", advierta al niño sobre los trucos publicitarios con que se los rodea en la televisión y en los empaques.

Elegir un juguete no es cosa de juego

Cómo, cuándo y dónde comprar juguetes

Cómo comprar

● **Recuerde que el gasto debe estar en función de su presupuesto:** no siempre el juguete más caro es el mejor, ni el cariño se mide por el precio del juguete.

● **Haga un lista:** así dispondrá de una selección y un itinerario que le evitarán gastos innecesarios o improvisados.

● **No olvide que si compara precios, gana:** para un mismo juguete, entre las diversas tiendas existen grandes diferencias de precio (a veces asombrosas). También hay distintas marcas que ofrecen juguetes similares; compare para poder elegir el más barato.

● **En general, no conviene dar dinero para "apartar" un juguete:** en el momento de recogerlo, es probable que no le den precisamente lo que buscaba.

● **En la medida de lo posible, adquiera los juguetes en empaque original:** así se evita que falten piezas.

● **Prefiera los juguetes de fabricación nacional:** ofrecen —en la mayoría de los casos— estaciones de servicio.

● **Esté alerta:** algunos juguetes simplemente reciben un color distinto o algún otro detalle (como una calcomanía) y cuestan mucho más que el año anterior. Deseche, en general, los juguetes con accesorios sofisticados, que elevan el precio y además se consumen rápidamente, inutilizando el juguete.

Cuándo comprar

Si tiene pensado comprar juguetes, hágalo cuanto antes, pero **no espere al 23 o 24 de diciembre, ni al 4 o 5 de enero.** En esas fechas la prisa le impedirá analizar alternativas de precio o de centro de venta. También es posible que si compra a último momento, no tenga tiempo de controlar la garantía, los instructivos o la calidad del juguete. Incluso tal vez se sienta urgido a comprar "lo primero que vea", aunque no se ajuste a lo que había pensado.

Evite el alto precio que se paga por la prisa: planifique y efectúe sus compras con anticipación.

Aquí se puede regatear pero ¿y las reclamaciones?

Conasupo: mejores precios que en otras tiendas

Dónde comprar

Jugueterías: Presentan la ventaja de aceptar reclamaciones por deficiencias en sus artículos, pero ¡atención con los precios!, suelen ser más altos que los de otros centros de distribución.

Tiendas de autoservicio y departamentales: Ofrecen, indudablemente, un enorme surtido y variedad de juguetes. Cuidado con los de "última moda", porque suelen estar exhibidos en lugares preferenciales y su precio es elevado en relación con los juguetes tradicionales. De todas formas, en estas tiendas los costos son accesibles y, a pesar de que no cuentan con talleres de reparación permanentes, el consumidor puede protestar por defectos o vicios ocultos en los artículos.

Mayoristas: Como fundamentalmente proveen a otros vendedores, no suelen vender a particulares. Si lo hacen, la venta puede llegar a estar condicionada, y el precio resulta alto.

Ferias del juguete: Aquí solo le conviene aprovechar los "ganchos" que se presentan a "precios del año anterior". El resto es desaconsejable, por varias razones. En primer lugar, porque los precios son elevadísimos, y también porque muchas de estas ferias venden artículos en malas condiciones. Por otra parte, aquí se pueden encontrar comerciantes improvisados, a quienes luego resulta imposible hallar para efectuar reclamaciones.

Mercados: Comprar juguetes en los mercados presenta la ventaja del regateo. Sin embargo, también aquí se instalan comerciantes improvisados. Desconfíe de ellos.

Fabricantes: Ofrecen líneas de juguetes limitadas, aunque con precios razonables. El consumidor puede reclamar si no está satisfecho con la compra efectuada.

Almacenes no especializados: Se trata de las papelerías, mueblerías, farmacias, cristalerías, ferreterías y otros comercios que, para las fiestas, incluyen juguetes entre sus artículos. No son recomendables, puesto que la variedad es restringida y los precios —casi siempre— elevados.

Tiendas para trabajadores del Estado: Si es derechohabiente, no deje de efectuar sus compras en las tiendas del ISSSTE, Seguro Social o similares. Allí encontrará las mejores ofertas.

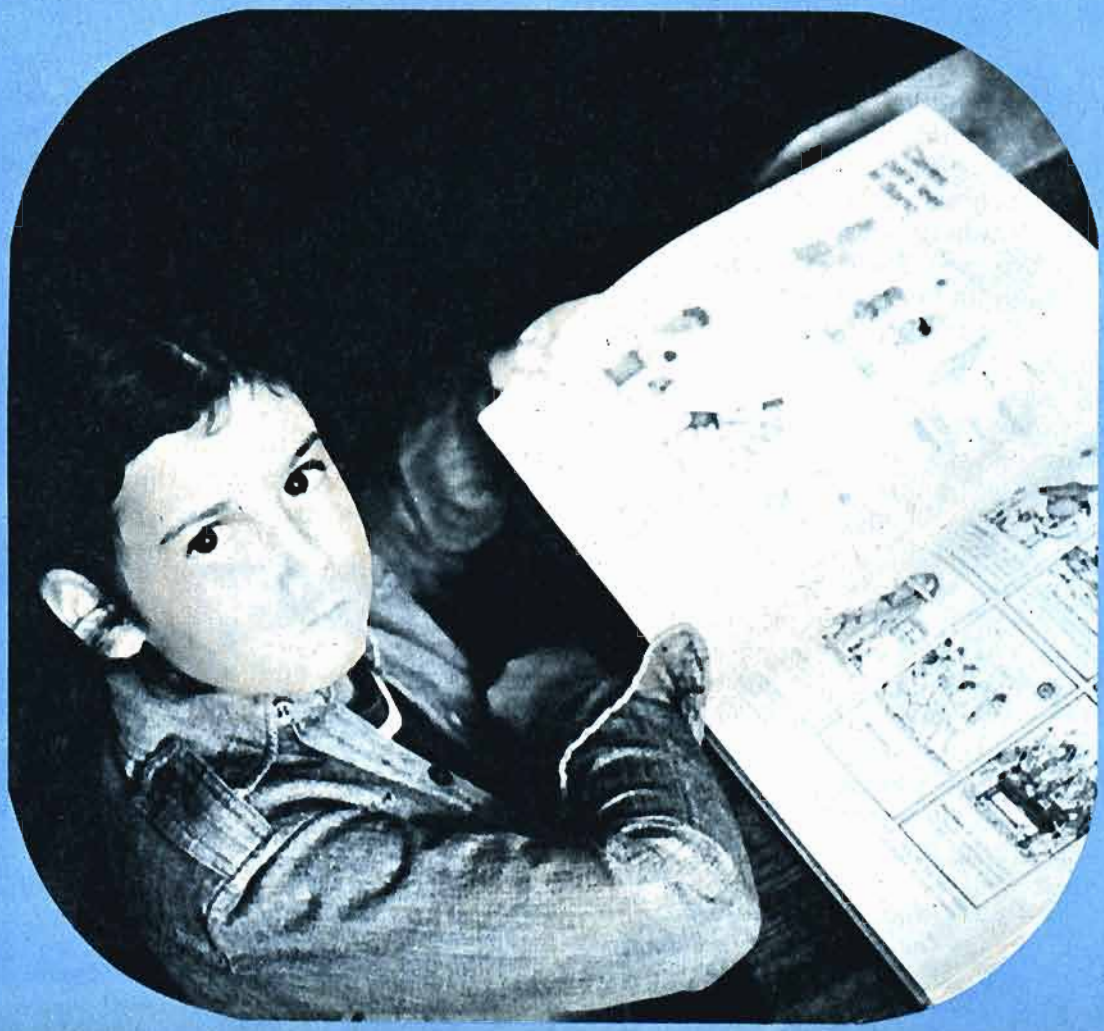
Conasupo: Para todo el público, las tiendas "Juguetifiesta" ofrecen una gran variedad, a mejores precios que en otros lugares.

Grandes jugueterías: mucha variedad, pero precios altos

Elegir un juguete no es cosa de juego

Libros infantiles: un regalo para la imaginación

Es probable que los padres que quieran regalar a sus hijos, para estas fiestas navideñas, libros en lugar de juguetes, se sientan desorientados. ¿Qué características deben tener los libros infantiles? ¿Cuáles son los más adecuados para cada edad? ¿Por qué, en general, son tan caros? ¿Cómo hacer para que los chicos se sientan atraídos por la lectura? Estas son algunas de las preguntas a las que intentamos dar respuesta.



Algo es indudable: en nuestros niños no está arraigado el hábito de la lectura. ¿Cuáles son las causas? Es difícil arriesgar una. Sin duda se trata de varios factores que inciden a la vez (escaso interés de muchos padres y educadores por estimular la lectura en el niño; la influencia de la televisión y las historietas que "acaparan" la atención infantil, e incluso el escaso esfuerzo de los editores por ampliar su producción en este campo).

Sea como fuere, el niño que se ve obligado a aprender a leer en la escuela y apenas en ese momento "descubre" los libros, necesariamente recibe ese aprendizaje como una especie de tortura sin sentido. Todo lo contrario sucede con la criatura a la que se proporcionó desde temprano libritos con imágenes apropiadas y atractivas. Además, no se trata sólo de este tipo de libros; lo importante es que el niño también se acostumbre a que sus padres le lean historias fantásticas en libros "llenos de letras". Aunque esta hermosa tradición se está perdiendo, leer cuentos a los niños desde muy pequeños, es la más eficaz manera de estimular en ellos el deseo de aprender a leer.

Una "agenda" para crear

Afortunadamente, en medio de una producción literaria infantil muy pobre, acaba de aparecer un libro altamente recomendable: **"Agenda de Juegos"**, de Esther Jacob (está editado por Nueva Imagen y cuenta con estupendas ilustraciones a cargo de Eugenio Diez).

La indudable originalidad del libro no es —de ninguna manera— un detalle sofisticado. Está ideado auténticamente como una agenda de juegos, de modo tal que es el mis-

LO QUE HAY QUE SABER PARA FORMAR UNA BIBLIOTECA INFANTIL

¿Qué es lo primero que hay que tomar en cuenta para ir formando una biblioteca infantil realmente útil? Por supuesto, influye el presupuesto familiar, pero lo principal es considerar los intereses del niño (de acuerdo a la edad que tenga) y su habilidad de lectura.

En cuanto al último de estos tres factores, está claro que ningún niño desarrollará habilidad de lectura si no se lo estimula. Para ello, es necesario que a los niños que cursan el primero o segundo año de primaria, se les den textos cortos, con muchas ilustraciones en colores llamativos. Conforme el niño vaya adquiriendo mayor facilidad y comprensión en la lectura, gustará de textos cada vez más largos.

Respecto de los intereses según la edad, recuerde lo siguiente:

Hasta los 7 años: conviene regalarles libros sobre plantas y animales.

De los 7 a los 10 años: les atraen los temas científicos, de experimentación, magia y todos aquellos libros que les propongan algo para hacer.

De los 10 años en adelante: sus intereses están centrados en leyendas, aventuras de diversos personajes, biografías, etc.

Por último, recuerde que no es necesario desnivelar el presupuesto familiar para formar una biblioteca útil y atractiva. Desde esta perspectiva, se pueden poner en práctica algunas de las siguientes sugerencias:

- Lleva tiempo, pero resulta muy interesante recorrer agencias de viajes donde los niños podrán recopilar una serie de folletos muy bien ilustrados y con poco texto, para encaminar la biblioteca hacia la geografía.

- Otra opción, destinada a formar una biblioteca de cuentos, consiste en impulsar al niño a que los cuente. Luego la mamá los escribe y el niño realiza las ilustraciones, dibujando él mismo y buscando en revistas los materiales necesarios para recortar y pegar.

- Es muy entretenido y creativo para los niños el formar ellos mismos sus libros de historietas, recortando los cuadros de alguna ya impresa, pero sin texto. Luego el niño escribirá el argumento.

Como éstas, existen muchas otras alternativas que los padres pueden descubrir si siguen de cerca el desarrollo y los intereses de sus hijos. Y por supuesto, si toman conciencia de que la imaginación infantil es inagotable. En este sentido, siempre los libros han sido —y serán— uno de los mejores recursos para despertarla y enriquecerla.

mo niño el que termina por escribirlo, participando activamente con todo su caudal creador e imaginativo. Apenas unas breves frases en cada hoja, operan como estímulo para que el pequeño lector dibuje, pegue fotos o escriba. Y todo su mundo está contemplado en el libro: la escuela y la maestra, los padres, las alegrías, las tristezas o temores, los mejores amigos, los paseos, etc.

Como su autora expresó en la entrevista mantenida con nuestra revista: **"Un libro es —o debería ser— algo más que lo que está**

PRECIOS: EN GENERAL, CAROS

Con respecto a los libros infantiles existe una gran variedad, desde gruesas novelas de Salgari o Julio Verne, propias para niños mayores de 10 años, hasta pequeños cuentos sin palabras, cuyas imágenes son fácilmente comprendidas por pequeños que aún no saben leer.

El precio también es variado. Por lo regular las ediciones infantiles cuentan con papel de alta calidad e ilustraciones a todo color, por lo que, lógicamente, tienen un precio alto.

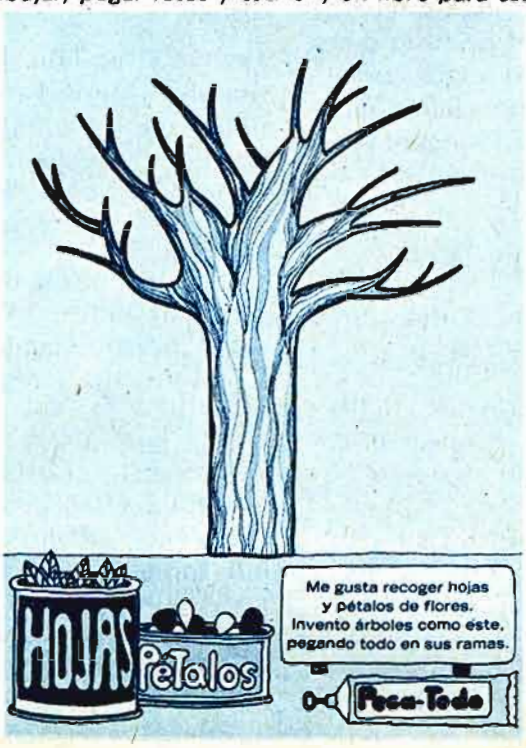
Por ejemplo, un tomo de la colección **"Nuevo Horizonte"** (que toca el tema de automóviles en 46 páginas con ilustraciones) cuesta 210 pesos en la librería Pigom, una de las pocas especializada en literatura infantil. Los **"Cuentos de Perrault"**, en la misma librería, cuestan 350 pesos, y tienen ilustraciones casi en cada una de sus 220 páginas.

Sin embargo, existen algunas ediciones impresas con menos lujo pero con el mismo o mejor contenido, a un precio bastante más bajo. Tal es el caso del libro **"Cómo hacer juegos de acción"** que vale 30 pesos y tiene 46 páginas, también con ilustraciones aunque sin tanto lujo en la portada y la calidad del papel.

Otro caso similar es la colección de cuentos **"Sin Palabras"**, cada uno con un valor de 55 pesos; estos cuentos tienen la particularidad de no contar con texto, sino simplemente con imágenes que despiertan la imaginación del niño aun cuando todavía no sepa leer, o bien, en caso de que sepa escribir, el mismo niño puede ir inventando el texto que acompañe a la imagen.

En general, sí suelen ser caros los libros para niños, pero buscando con calma se pueden encontrar ediciones económicas sin que por ello pierdan su valor pedagógico y de entretenimiento. Lo importante es que los padres se quiten de la cabeza la idea de que lo más lujoso es lo mejor y de que si el libro no tiene una presentación ostentosa no vale la pena; al fin y al cabo los libros no son para presumir.

Un libro para jugar y crear, para dibujar, pegar fotos y escribir; un libro para estimular la imaginación



escrito; es un elemento para imaginar, para despertar la curiosidad infantil sobre el conocimiento de cosas hasta entonces ignoradas".

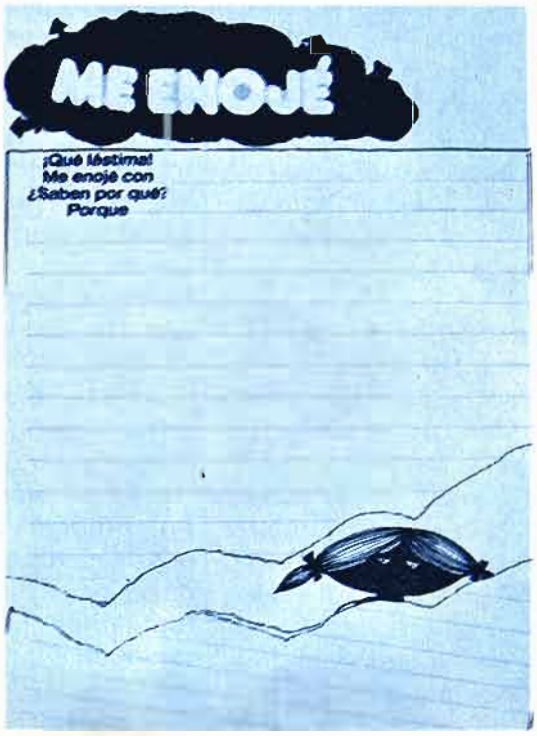
Licenciada en Educación e Historia del Arte, Esther Jacob ha dedicado los últimos diez años de su vida a la tecnología educativa, en el área específica de la literatura infantil. Es desde esta perspectiva que explica: **"Así como los libros despiertan la creatividad infantil, hay otros medios —como la televisión— que adormecen estas capacidades. Sin embargo, no podemos prohibir a los chicos que vean televisión. ¿La alternativa?: después de permitirles estar un tiempo razonable frente al televisor, se les puede ayudar a desarrollar alguna actividad donde ellos participen, tanto para desmitificar el medio, como para estimular la creatividad de la que hablábamos antes. Por ejemplo, puede ser que el niño experimente con cartones o cajas para hacer la escenografía, y que él mismo sea el actor o locutor del programa que hará en casa".**

El lenguaje: un problema

Entre las deficiencias que presentan los libros infantiles que se venden en México, resalta una, muy importante: el lenguaje. Si se trata de traducciones de idioma extranjero, contienen términos "muy correctos" desde el punto de vista académico, pero alejados del habla coloquial, que es con el que más se puede identificar el niño. Y si se trata de libros escritos directamente en español, suelen haber sido escritos en otros países, por lo que presentan la desventaja de los localismos, que también están lejos de la realidad del niño mexicano.

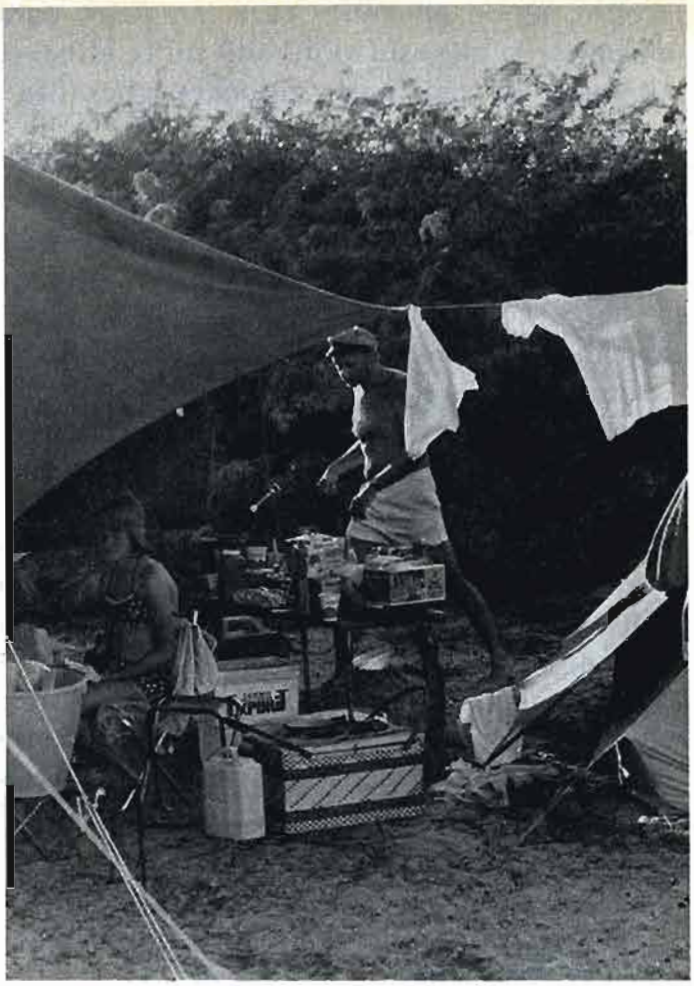
De todas formas, el inconveniente más serio es el precio. En general, son muy caros, y esto no tendrá solución hasta tanto los editores dejen de pensar que un libro infantil necesariamente debe tener portadas de pasta gruesa y presentaciones lujosas (lo cual los encarece).

Claro que existen excepciones (el libro **"Agenda de Juegos"** es una de ellas, ya que se vende a 60 pesos), y ciertas esperanzas. Dentro de poco, por ejemplo, la Secretaría de Educación Pública lanzará al mercado la colección de cuentos **"Colibrí"**, a precios sumamente accesibles. La idea es —desde todo punto de vista— elogiable: estos libros se venderán en los puestos de diarios y revistas, y es de esperar que compitan ventajosamente con tantas historietas lamentables como las que allí abundan. ❶



¿Por qué no el campismo?

Una tienda de campaña, bolsas de dormir y muy pocos elementos más bastan para pasar unas vacaciones distintas... y baratas. Descubra dónde puede acampar y cuánto le cuesta.

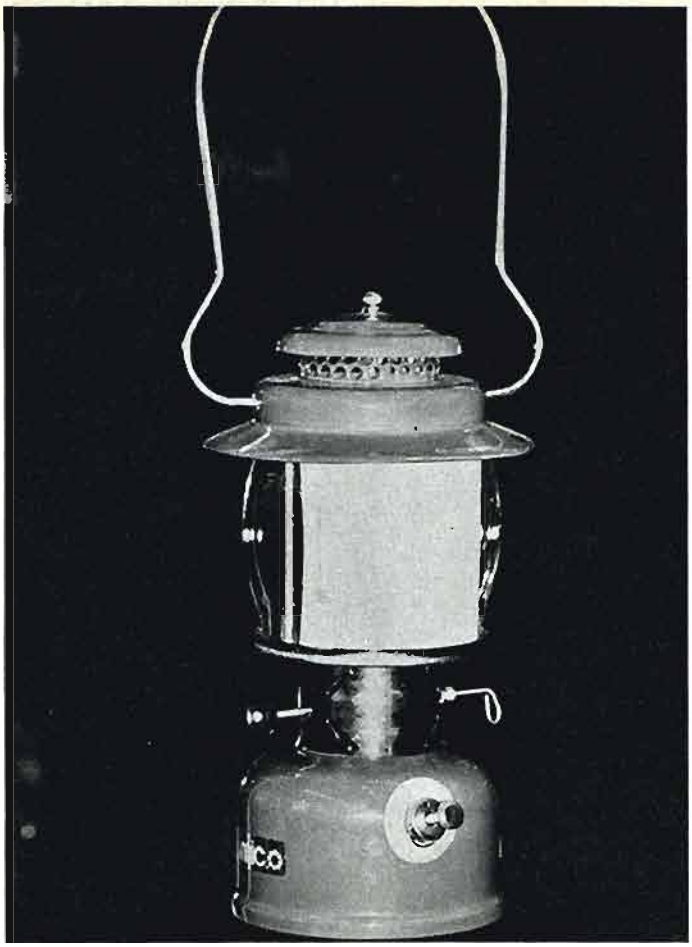


Son muchos (cada vez más) los que afortunadamente han encontrado una solución para poder salir en las vacaciones y los fines de semana sin necesidad de gastar mucho más que quedándose en casa. Esta solución es el camping.

Y no se trata de encontrar remedios peores que las enfermedades. Con esto queremos decir que algunas personas opinan o creen que el camping resulta un "deporte de ricos". Piensan en un lujoso vehículo al que sólo le falta el elevador para ser totalmente semejante a un departamento citadino, en un equipo costosísimo y múltiple, en innumerables implementos para trasladar la ciudad al campo.

He ahí el error, porque el camping no es solamente una solución económica (que no sería tal en el caso antes mencionado) sino una concepción diferente de cómo viajar y cómo vivir, aunque sea por un corto periodo de tiempo.

Pues no se trata únicamente de limpiarnos los pulmones del **smog,** sino de saber prescindir de ciertas comodidades a las que nos tiene acostumbrados la civilización, de cambiar algunos hábitos, hacer cosas diferentes que resultan mucho más estimulantes por esa misma razón, de aprender a estar en un contacto más estrecho con la naturaleza y a solucionar nuestras necesidades de una manera más primaria.



Lámpara de gas y "sleeping": dos de los elementos que se incluyen en el equipo básico

Valgan como ejemplos la diferencia que existe entre encender una estufa de gas o prender un fuego de leña que además recogimos nosotros mismos, o dormir en la habitación de un hotel y hacerlo en una tienda de campaña, escuchando los ruidos nocturnos del campo y sabiendo que nos despertarán "el sol y el canto de las aves".

PARA EVITAR ACCIDENTES

Salir de camping es divertido, barato y toda una aventura. Sin embargo, es de lamentar que por ignorancia o imprudencia un divertido paseo pueda terminar en un accidente.

Existen algunas normas básicas de seguridad que conviene tener en cuenta:

— Es aconsejable usar tiendas y sacos de dormir antiinflamables. En el momento de adquirirlos, debemos fijarnos que la etiqueta lo garantice.

— No se debe introducir nunca dentro de la tienda lámparas, cocinas o velas. Es preferible iluminar dentro con una linterna de pilas.

— Instalar siempre la cocina o fuego lejos de la tienda y apagar cuidadosamente el fuego antes de dormir.

— Asegurarse de que el equipo esté limpio y en buenas condiciones antes de usarlo y seguir las instrucciones y advertencias para manejar los aparatos de cocinar y alumbrar.

El camping requiere de un especial estado de ánimo y disposición para que resulte una divertida aventura.

No nos asustemos: no se trata de privarnos por completo del confort. Cada quien elige el grado de vida natural que prefiere y el número de comodidades a que está dispuesto a renunciar.

Y sucede que así, viajar recorriendo el país, solos, con la familia o con amigos, descubriendo lugares y quedándonos donde más nos plazca, resulta sencillo, barato y agradable, además de librarnos de la preocupación de no encontrar alojamiento.

El equipo necesario

La lista de implementos puede ser larga si pretendemos, como decíamos antes, no cambiar en nada nuestros hábitos. Pero aun así no es cara. Y tampoco es necesario comprar todo de una sola vez, sino que podemos ir mejorando nuestro equipo poco a poco, comenzando nada más con lo indispensable.

El primer elemento básico es una tienda de campaña del tamaño adecuado para las personas que la vayan a utilizar, aunque a veces resulta más cómodo comprar dos más pequeñas. Por ejemplo, una para dos personas y una para cuatro en el caso de una familia con cuatro niños. También se re-

PARADORES EN TODO EL PAIS

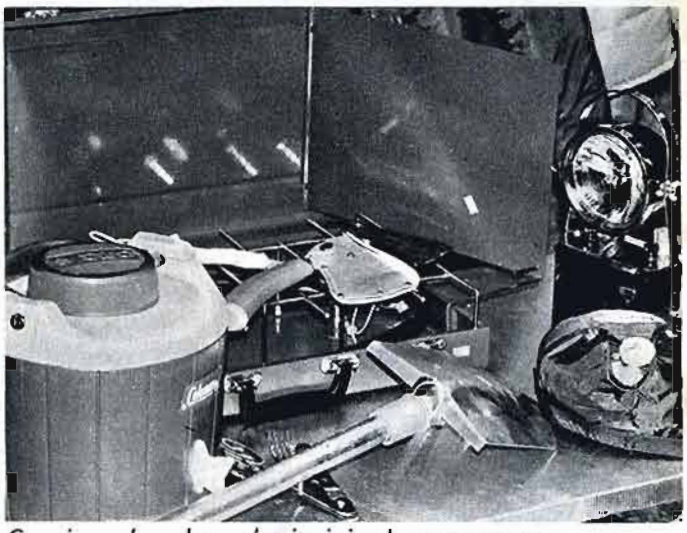
Aguascalientes					
Motel Internacional			5	espacios	$ 73
Motel La Joya			6	espacios	$ 64
Parador San Marcos			10	espacios	$ 92
Baja California Norte					
Playa Catamar	1	parador	60	espacios	$ 92
Ciudad Constitución	1	parador	no	determinados	$ 70
Colonet	1	parador	35	espacios	no determinado
Col. V. Guerrero	1	parador	100	espacios	$ 80
El Rosario	2	paradores	25	espacios	$ entre 70 y 46
Ensenada	21	paradores	1 426	espacios	$ entre 28 y 98
Meneadero	2	paradores	41	espacios	$ 23
Medio Camino	1	parador	200	espacios	$ 23
Mexicali	6	paradores	102	espacios	$ entre 23 y 69
Rosarito	8	paradores	315	espacios	$ entre 115 y 23
San Felipe	19	paradores	907	espacios	$ entre 23 y 80
San Quintín	1	parador	10	espacios	$ no indicado
Santa Inés	1	parador	12	espacios	$ 23
Santo Tomás	1	parador	21	espacios	$ 46
Tijuana	1	parador	194	espacios	$103
Valle San Quintín	1	parador	61	espacios	$ 69
Valle de San Quintín	1	parador	40	espacios	$ no indicado
Baja California Sur					
Cabo San Lucas	1	parador	28	espacios	$ 92
Guerrero Negro	2	paradores	27	espacios	$ 46 y no indicado
La Paz	7	paradores	518	espacios	$ entre 92 y 46
Loreto	2	paradores	146	espacios	$ 80.50 y no indicado
Los Barriles	1	parador	20	espacios	$ 80
Mulege	3	paradores	39	espacios	$ entre 46 y 69
Mulege Baja	2	paradores	68	espacios	$ 92 y no indicado
Campeche					
Campeche	2	paradores	53	espacios	$ 64 y 55
Ciudad del Carmen	1	parador	8	espacios	$ 55
Isla Aguada	1	parador	22	espacios	$ 64
Chiapas					
Ocozocoautla	1	parador	50	espacios	no indicado
Palenque	2	paradores	133	espacios	$ 64 y 48
Tapachula	1	parador	20	espacios	$ 80
Tonalá	1	parador	3	espacios	$ 46
Tuxtla Gutiérrez	2	paradores	17	espacios	$ 55
Chihuahua					
Camargo	1	parador	24	espacios	$ 46
Chihuahua	2	paradores	64	espacios	$ 77 y 80
Ciudad Jiménez	1	parador	10	espacios	$ 64
Ciudad Juárez	1	parador	45	espacios	$ 69
Delicias	1	parador	2	espacios	$ 46
Coahuila					
Saltillo	4	paradores	135	espacios	$ entre 46 y 69
Colima					
Manzanillo	4	paradores	142	espacios	$ entre 84 y 64
Puerto Federal	4	paradores	349	espacios	no indicado
Durango					
Durango	1	parador	14	espacios	$ 53
Gómez Palacio	1	parador	4	espacios	$ 57
Guanajuato					
Abasolo	1	parador	100	espacios	$ 80
Celaya	1	parador	6	espacios	$ 65
Guanajuato	1	parador	30	espacios	$ 46
Irapuato	1	parador	4	espacios	$ 40
San Miguel Allende	2	paradores	95	espacios	$ entre 96 y 75
Guerrero					
Acapulco	7	paradores	300	espacios	$ entre 100 y 50
Hidalgo					
Ixmiquilpan	2	paradores	20	espacios	$ entre 60 y 50
Zimapán	2	paradores	20	espacios	$ entre 50 y 46
Jalisco					
Barra de Navidad	1	parador	20	espacios	$ 64
Chamela	1	parador	85	espacios	no indicado
Chapala	3	paradores	64	espacios	$ 46
Guadalajara	11	paradores	987	espacios	$ entre 82 y 46
Melague	1	parador	45	espacios	$ 64
Puerto Vallarta	3	paradores	308	espacios	$ entre 64 y 46
Villa Corona	2	paradores	128	espacios	$ entre 64 y 46
México					
Ecatepec	1	parador	100	espacios	$ 23
Tepozotlán	1	parador	125	espacios	no indicado
Valle de Bravo	2	paradores	24	espacios	$ entre 70 y 92
Lago de Guadalupe	1	parador	60	espacios	no indicado
Michoacán					
La Piedad	1	parador	10	espacios	$ 55
Pátzcuaro	3	paradores	40	espacios	$ entre 74 y 37
Uruapan	2	paradores	20	espacios	no indicado
Morelos					
Cuernavaca	3	paradores	122	espacios	$ entre 75 y 92
Nayarit					
La Peñita de Valtemba	2	paradores	132	espacios	$ 68
Rincón de Guayabitas	9	paradores	243	espacios	$ entre 73 y 55
San Blas	3	paradores	136	espacios	$ entre 46 y 55
Sta. María de Oro	1	parador	21	espacios	$ 57
Tepic	6	paradores	182	espacios	$ entre 37 y 55
Nuevo León					
Linares	1	parador	15	espacios	no indicado
Montemorelos	1	parador	20	espacios	$ 82
Monterrey	5	paradores	144	espacios	$ entre 92 y 55
Sabinas	2	paradores	20	espacios	no indicado
Oaxaca					
Juchitán	4	paradores	40	espacios	$ 46
Oaxaca	3	paradores	146	espacios	$ 46
Tehuantepec	2	paradores	20	espacios	$ 46
Puebla					
Cholula	1	parador	125	espacios	$ 92
Izúcar de Matamoros	1	parador	5	espacios	no indicado
Puebla	2	paradores	108	espacios	$ entre 60 y 46
Querétaro					
Celaya	1	parador	7	espacios	no indicado
Querétaro	2	paradores	241	espacios	$ entre 92 y 74
Tequisquiapan	2	paradores	40	espacios	$ 100
Quintana Roo					
Chetumal	2	paradores	50	espacios	$ 115
Puerto Juárez	1	parador	25	espacios	$ 46
Puerto Morelos	4	paradores	66	espacios	no indicado
San Luis Potosí					
Ciudad Valles	3	paradores	117	espacios	$ entre 70 y 55
Matehuala	3	paradores	83	espacios	$ entre 70 y 46
San Luis Potosí	3	paradores	460	espacios	$ entre 92 y 55
Tamazunchale	2	paradores	62	espacios	$ 23 y 70
Sinaloa					
Ahome	1	parador	28	espacios	$ 70
Culiacán	2	paradores	113	espacios	$ 70
Los Mochis	2	paradores	138	espacios	$ entre 74 y 65
Mazatlán	14	paradores	1160	espacios	$ entre 92 y 46
Teacapan	2	paradores	41	espacios	$ 83 y 74
Sonora					
Alamos	4	paradores	138	espacios	$ entre 23 y 70
Bahía Kino	4	paradores	309	espacios	$ entre 35 y 82
Caborca	2	paradores	27	espacios	$ 46 y 73
Ciudad Obregón	1	parador	20	espacios	no indicado
Guaymas	6	paradores	814	espacios	no indicado
Hermosillo	2	paradores	92	espacios	no indicado
Magdalena	1	parador	19	espacios	no indicado
Navajoa	2	paradores	142	espacios	no indicado
Puerto Peñasco	4	paradores	191	espacios	no indicado
Santa Ana	3	paradores	47	espacios	no indicado
Sonoita	1	parador	10	espacios	no indicado
Tamaulipas					
Ciudad Mante	2	paradores	15	espacios	$ 46 y 65
Ciudad Victoria	3	paradores	95	espacios	$ entre 35 y 65
El Limón	1	parador	6	espacios	$ 35
Tampico	3	paradores	65	espacios	$ entre 70 y 46
Veracruz					
Acayucan	1	parador	10	espacios	no indicado
Barra de Tuxpan	2	paradores	8	espacios	$ entre 100 y 55
Catemaco	3	paradores	48	espacios	$ entre 65 y 92
Laureles Casitas	1	parador	5	espacios	$ 55
Puente Nacional	1	parador	5	espacios	$ 46
San Rafael	2	paradores	50	espacios	$ 65 y 46
Tecolutla	1	parador	20	espacios	$ 46
Veracruz	4	paradores	143	espacios	$ entre 120 y 75
Yucatán					
Chichén-Itzá	5	paradores	91	espacios	$ entre 55 y 73
Chicxulub	1	parador	5	espacios	$ 55
Mérida	2	paradores	120	espacios	$ 65 y 70
Piste	1	parador	20	espacios	$ 46
Progreso	1	parador	15	espacios	$ 65
Zacatecas					
Fresnillo	1	parador	12	espacios	$ 55
Zacatecas	2	paradores	21	espacios	$ 46 y 73.50
Distrito Federal					
Distrito Federal	2	paradores	148	espacios	$ entre 53 y 103

CUANTO CUESTA EL EQUIPO BASICO

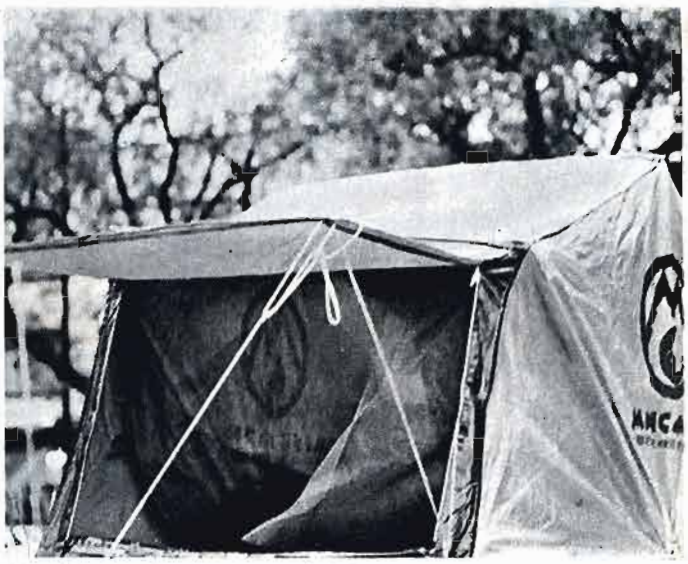
Tiendas de Campaña

Para dos personas . . . . . alrededor de 1.800 pesos
Para tres personas . . . . . alrededor de 2.000 pesos
Para cuatro personas . . . . . entre $ 2.215 y $ 3.995.
Para seis personas . . . . . entre $ 4.000 y $ 5.990.
Juego campestre para ocho personas, compuesto de dos sartenes, cuatro ollas, ocho platos y ocho tazas, que se guardan unos dentro de otros para ocupar el menor espacio posible . . . . . entre 666 y 710 pesos
El mismo juego para seis personas, incluidas una sartén y dos ollas . . . . . entre 509 y 519 pesos
Estufa de gasolina blanca . . . . alrededor de 650 pesos
Estufa de gas de un quemador . . . . . " " 350 pesos
Estufa de gas de dos quemadores . . . " " 540 pesos
Tanque de gas de 4 Kg . . . . . 475 pesos
Lámpara de gas . . . . . 450 pesos
Lámpara de gas con tanque de 6 Kg . . . . . 1.032 pesos
Lámpara de gas con tanque de 4 Kg . . . . . 875 pesos
(Un tanque de 6 Kg. dura aproximadamente 72 horas de uso y uno de 4 Kg. 56 horas.)
Comedor chico compuesto por mesa plegable y cuatro banquitos . . . . . 890 pesos
Sillas plegables . . . . . 105 pesos
Hieleras (según capacidad) . . . entre 552 y 1.437 pesos
Termo de 4 litros . . . . . 240 pesos
Termo de 2 litros . . . . . 168 pesos
Cantimplora . . . . . 200 pesos
Despensa . . . . . 500 pesos
Asador . . . . . 550 pesos
Cuatripié (para sostener el envase de agua) . 374 pesos
Sleeping (que se puede hacer doble) . . . . . entre 1.200 y 1.550 pesos
Sleeping para una persona . . . . . entre 640 y 650 pesos

Como se puede apreciar, en algunos artículos hay mucha diferencia de precio, así que lo más conveniente es recorrer diversas tiendas hasta encontrar el más adecuado, sin merma de la calidad.



Conviene desechar, al principio, lo que no sea indispensable



Tiendas: varían las comodidades... y los precios

quieren una o dos lámparas de gas con sus respectivos tanques, un saco de dormir para cada persona y una estufa. En un principio no hace falta pensar en juegos de ollas y platos, en mesas plegables o banquitos (un tronco sirve igual para sentarse), en despensas, asadores u otros muchos artículos. Podemos llevar las ollas y los platos y tazas viejas de nuestra casa, que nos servirán exactamente igual, hasta que vayamos completando nuestro equipo. A propósito, es interesante mencionar que la industria del camping se está desarrollando mucho en estos últimos tiempos en México, produciendo elementos realmente prácticos, de buena calidad y a precios accesibles.

¿A dónde ir?

Eso queda librado a los gustos personales y al tiempo de que se dispone.
Lo que sí es importante, es saber que en casi todos los estados de la República existen paradores que ofrecen diversas comodidades tales como baños, regaderas e incluso alberca y campos de juego además del lugar donde estacionar el auto o instalar la tienda de campaña a precios muy baratos.
Los paradores ofrecen la ventaja de contar con estas instalaciones que permiten hacer una vida campestre sin privarnos de ciertas seguridades y confort, aunque muy bien se puede instalar la tienda en lugares solitarios y sin instalaciones cuando se tiene un poco más de práctica en campismo.
Un último aspecto a tener en cuenta son ciertas normas y precauciones para evitar riesgos. Entre éstos, el más frecuente es el de incendio, por manejar desaprensivamente los artefactos de gas como lámparas o estufas, por no cuidar que el fuego quede bien apagado cuando dejamos de usarlo o por encenderlo demasiado cerca de la tienda. Sin embargo, pensamos que un mínimo de sentido común permite disfrutar al máximo de unas divertidas y económicas vacaciones.

El bacalao, o cualquier otro pescado, es una buena opción para la cena de Nochebuena.

Pescado para la cena de Navidad

Como en muchas otras tradiciones seguidas en México, en la cena de Nochebuena existe una influencia española, de tal manera que muchas familias acostumbran comer bacalao en esa ocasión.

Antiguamente el bacalao se pescaba en los litorales mexicanos, pero desde hace más de 50 años se importa, principalmente de Noruega y Canadá.

En ambos casos la calidad del bacalao es similar pues son peces de la misma especie y se desarrollan en las mismas corrientes del Atlántico del norte; además, el incremento de precio que existe por procedimientos de conservación e impuestos de importación es igual en el bacalao noruego que en el canadiense.

El licenciado Carlos Villalobos, del Departamento de Pesca, manifestó a la **Revista del Consumidor** que el precio que se paga no guarda relación con los valores nutritivos que posee el bacalao, **"ya que no contiene más nutrientes que otras especies que se pescan en los mares mexicanos".**

"Sobre todo —agregó el licenciado Villalobos— **si tomamos en cuenta que pierde porcentajes de alimento en varios de sus componentes al ser disecado (salado); por esta razón se recomienda adquirir pescado fresco o con poco tiempo de conservación en frío".**

En nuestro país se acostumbra consumir el bacalao seco, sin embargo, también se puede adquirir fresco, con lo cual sus valores nutritivos se conservan intactos al igual que su sabor.

LAS PROTEINAS DEL BACALAO

El bacalao, como muchos otros productos del mar, contiene un alto porcentaje de proteínas.

Si se le compara con la carne de res, de cerdo o de gallina, nos podemos dar cuenta de su alto valor alimenticio, pues mientras 100 gramos de carne de res tienen 20.61 gramos de proteína, el bacalao aún en su tratamiento seco cuenta con 81.8 gramos de proteína.

Por eso es recomendable el consumo del bacalao o, ¿por qué no?, de algún otro pescado, no sólo para la cena de Navidad sino para muchos días del año.

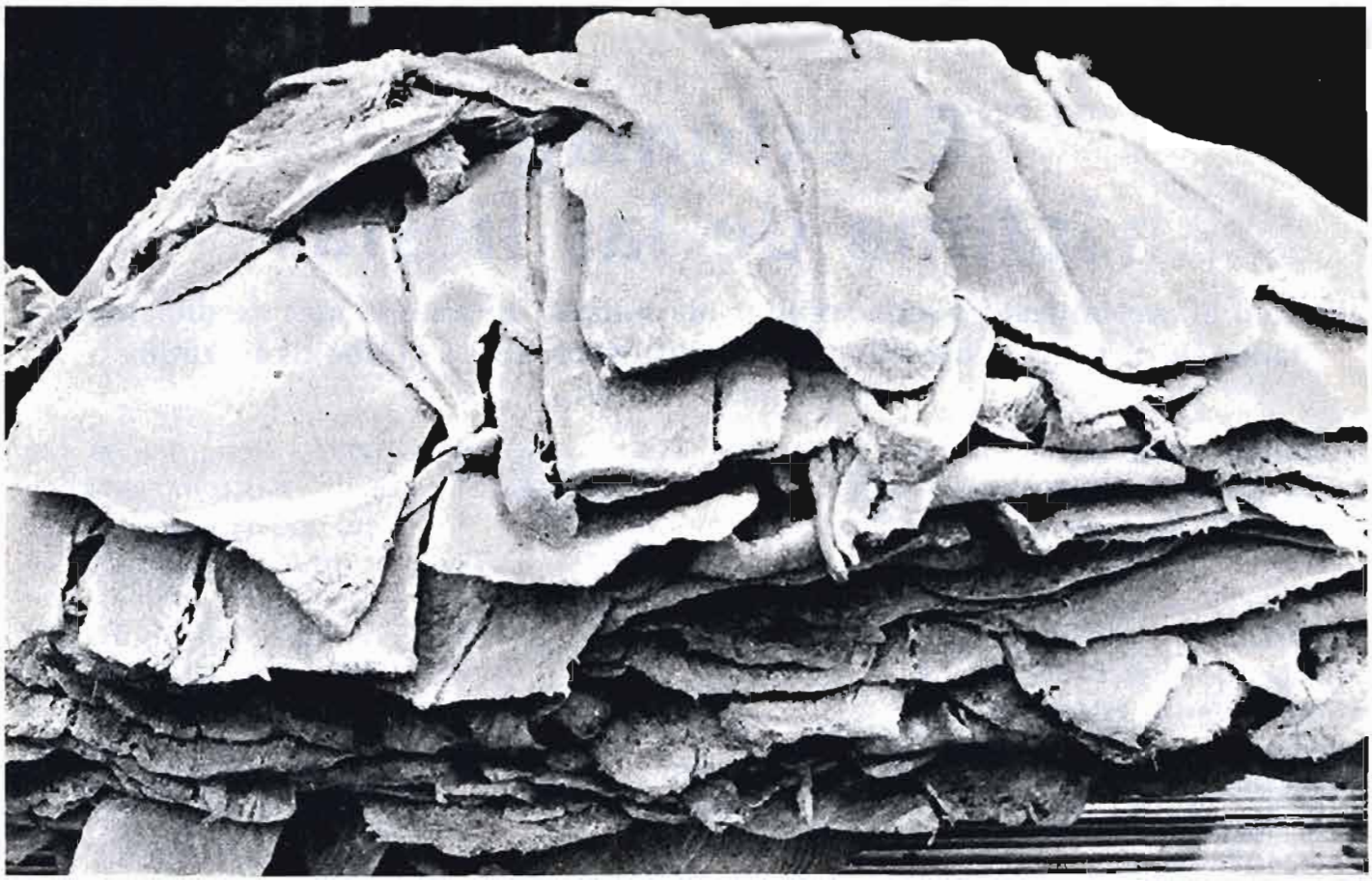
VISTA EL PESCADO "DE FIESTA"

Indudablemente, el pescado —cualquiera que sea su especie— se presta para innumerables preparaciones. De todas ellas, elegimos una que, por su presentación, se adecúa perfectamente para la Nochebuena. Es la siguiente:

Deshuese, o compre deshuesado, un pescado de 1 kilo y medio, o dos. Lávelo y déjelo reposar con sal y limón alrededor de dos horas. Escúrralo y úntelo por dentro y por fuera con sal, limón y pimienta.

Prepare el relleno picando y revolviendo 2 huevos cocidos, 6 puntas de espárragos, 2 pimientos morrones y 100 gramos de camaroncitos. Introduzca el relleno en el pescado, cósalo con aguja e hilo y métalo al horno en una charola con aceite, una cebolla en rebanadas y hierbas de olor. Cuando esté bien cocido sáquelo y, ya frío, quítele el hilo y la piel.

Prepare una salsa batiendo 1/4 de crema, y cuando espese agregue una latita de anchoas licuadas. Con esta salsa bañe el pescado. Puede decorar la fuente con tiritas de pimiento morrón y espárragos cortaditos.



El bacalao, "personaje" tradicional para la cena de Nochebuena

COMO DESCONGELAR PESCADO

Para descongelar rápidamente: Deberá conservarse en la bolsa de plástico y ponerse bajo el chorro del agua fría durante 15 o 20 minutos. Hay que tener cuidado de no exponer el pescado directamente al chorro de agua ya que perdería cualidades alimenticias, como proteínas, vitaminas y minerales.

Para descongelar lentamente: Hay que dejar el pescado en su envoltura y colocarlo durante 30 o 45 minutos en un recipiente que contenga un poco de agua fría, hasta que se ablande. No se debe usar agua tibia o caliente ya que los cambios de temperatura atrofian los tejidos de la carne.

Que no le den cazón por bacalao

Otro problema que surge al comprar bacalao es que puede confundirse con el cazón debido a su consistencia parecida, por lo que en ocasiones el consumidor adquiere cazón creyendo que podrá disfrutar de un suculento bacalao.

"Para distinguir el auténtico bacalao noruego —nos comenta el licenciado Villalobos— **hay que fijarse en que tengra tres aletas dorsales. Además, en el momento de cocinarlo el bacalao suelta una sustancia gelatinosa que le da un sabor muy especial".**

También suele haber dificultad para reconocer si el pescado es fresco, por lo que es importante revisar que presente una superficie brillante, cubierta por una mucosidad delgada y casi transparente, que los ojos no estén hundidos y se vean libres de mucosidad, que la textura sea dura, firme y elástica y que bajo presión no produzca jugo.

El olor del pescado fresco es salobre y la carne del pescado grasoso tiene un olor agradable, parecido al de la margarina.

En caso de que se adquiera el bacalao seco, no hay problema ya que no ofrece inconvenientes higiénicos.

Dónde comprar bacalao a precios razonables

Debido a la fuerte demanda de este alimento durante el mes de diciembre, su precio sube y se calcula que para las fiestas costará aproximadamente 160 pesos el kilo de bacalao lang (con piel y espinas) y 185 pesos el bacalao ling (con piel y sin espinas).

Para comprarlo a un precio razonable se recomienda cualesquiera de los 70 centros Tepepan, de Productos Pesqueros Mexicanos, así como las tiendas ISSSTE y Conasupo.

El estómago, víctima de las fiestas

No sólo el presupuesto puede resultar maltratado durante el mes de diciembre: también su aparato digestivo suele verse sometido a "trabajos forzados". Aprenda a evitarlo.

Todos nosotros, tenemos un "cuate" al que sólo respetamos cuando nos regaña y al que jamás le deseamos felicidades, ni le preguntamos de vez en cuando "cómo has estado, mano". Ese cuate olvidado es nuestro estómago. Y aunque no lo tomemos en cuenta, no está solo; él también tiene sus amigos, el páncreas, la vesícula biliar, los intestinos y el hígado, que más bien son sus compadres o "carnales" por la fidelidad que le guardan.

Además, este cuate tiene mucha influencia y con sólo mostrar su credencial se ponen a su disposición el cerebro, la sangre, los órganos sexuales y las glándulas de secreción interna.

El estómago es "un amigo" muy derecho que nos trata bien, si lo tratamos con respeto, pero al más mínimo abuso... ¡cuidado con las regañadas que nos pone!

Antes, nuestro organismo y en especial el aparato digestivo, nos consentían nuestro derecho a las celebraciones de fin de año, aunque los sobrecargáramos de trabajo en la noche del 24 de diciembre, un poquito más el 25 y el 31, y alguna "posada". Pero ahora la agresión comienza apenas

arranca el mes de diciembre; primero con brindis con amigos y compañeros, luego las modernas "pre-posadas", enseguida las tradicionales "posadas" y la "fiesta gruesa" del 24 en la noche. El 25 es feriado, y, ¿qué hacemos?... continuamos con las novedosas "pos-posadas" en espera del 31: otra hermosa ocasión para brindis y comidas.

Después de un año entero de desarreglos alimenticios que la mayoría de los mexicanos hacemos por nuestra costumbre de comer lo que más nos gusta y no lo que en realidad necesitamos, ponemos el broche de oro a nuestra indisciplina el último mes del año, sometiendo a nuestro maltratado estómago a "trabajos forzados".

Cuando nos aqueja un problema gastrointestinal, lo primero que hacemos es tratar de recordar qué nos pudo caer mal de lo que comimos ayer. Pero lo que comimos ayer, en muchos casos, no tiene nada que ver con la dolencia de hoy, porque tal vez no fue más que la "gota que rebasó la copa", de un aparato digestivo maltratado desde muy atrás o, en el mejor de los casos, no cuidado como se debe.

Si ya venimos trayendo acidez, gusto amargo, diarreas y otras irregularidades, pensamos que "ya va a pasar" y no tratamos en absoluto de mejorar la dieta o hacer un pequeño ayuno para ofrecerle descanso al estómago. Es también frecuente apelar a las hierbas que nos recomendó la vecina o a las pastillas que algún médico le recetó a la abuela. Por supuesto que no nos olvidamos de las "grandes propiedades curativas del tequilazo". Cuando tenemos diarrea, jugo de arroz; cuando estamos constipados, tecitos de hierbas milagrosas. Y así lo vamos pasando hasta que los festejos de diciembre nos ubican en la "sabrosura de los reventones" y, desde luego,... ¡el estómago también participa del reventón!

No se piense que aquí se pretende censurar las actitudes celebratorias de nadie. Muy por el contrario, ya se dijo al principio que esto es saludable pero según cómo se entienda, y cómo se practique. Lo que se persigue es orientar al lector para que logre el pleno disfrute de las fiestas, y el mejor conocimiento del papel que desempeña el aparato digestivo en nuestra fisiología y nutrición.

Cómo funciona

Sabido es que la fase más importante de la digestión se lleva a cabo en el estómago, órgano en forma de "gaita escocesa", que recibe los alimentos previamente triturados e insalivados en la boca, siempre que tengamos buena dentadura y que mastiquemos sin prisa. Porque el estómago no tiene dientes, y en consecuencia, si ese trabajo previo no se realizó debidamente en la boca, el estómago no lo puede hacer, lo cual le significa además una sobrecarga de trabajo.

Ya en el estómago, los alimentos permanecen el tiempo necesario para que ciertas sustancias como jugos con ácidos, enzimas, etc., actúen sobre ellos desdoblándolos a fin de que puedan ser absorbidos y llevados por la sangre a todos los rincones del organismo, en forma de proteínas, carbohidratos, grasas, minerales, vitaminas, etc. Este es el principio de la nutrición.

Pero directa o indirectamente, también participan de este proceso el hígado, la vesícula, el páncreas, los intestinos y los riñones, ya sea aportando sustancias que facilitan la digestión o actuando algunos como verdaderos "filtros" humanos.

Si el estómago se recarga y los alimentos no son debidamente desdoblados, gran parte de éstos no se absorberán y quedarán retenidos o pasarán al intestino, el que a su vez, deberá hacer un gran esfuerzo para completar su absorción o facilitar su expulsión fuera del organismo.

Si a todo esto agregamos la introducción al estómago de cantidades de alimentos duros y blandos, ácidos y alcalinos, dulces y salados en forma indiscriminada y simultánea, será fácil comprender por qué se producen las fermentaciones y putrefacciones con formación abundante de gases y espumas que terminan en diarreas o retención intestinal (constipación) que lejos de mejorar, agravan el cuadro.

Cuando el tapiz interior del estómago (mucosa gástrica) se inflama, aparece la denominada gastritis, que de hacerse crónica puede lastimarse. A esta lastimadura se le llama úlcera.

El hígado, los riñones y la vesícula biliar también sufren a la larga, ya sea por exceso de trabajo o por insuficiencia, y casi todos hemos oído hablar de los "cálculos" que en ellos se forman, y cuyo tratamiento, generalmente, requiere de la cirugía.

Lo "picosito" de nuestras comidas y el alcohol, constituyen los más poderosos irritantes de nuestro aparato digestivo, abriendo la puerta para todos los disturbios conocidos al respecto, máxime cuando se trata de consumirlos en demasía y sin tregua.

Toda esta información acerca del aparato digestivo y sus funciones, es realmente oportuna en esta época del año dado que es en ella cuando más ponemos a prueba nuestra resistencia orgánica.

Bacalao, mariscos, aves, salsas, carnes frías, tacos, mazapanes y pasteles, frutas secas, ensaladas, caldos picantes, y todo tipo de platillos "rociados" con sidra, vodka, tequila, ron, brandy, y otros licores configuran el cuadro de agresión despiadada de que hacemos objeto a nuestro estómago.

Las estadísticas de atención médica en casos agudos de intoxicaciones por alimentos y bebidas, muestran para estas fechas un incremento muy considerable en virtud de los excesos en que incurren muchas personas que llevadas por la euforia, no saben autolimitarse.

Las consecuencias de estos desbordes deberán ser sufridas durante mucho tiempo, alterando no sólo su salud, sino su presupuesto y su tranquilidad familiar.

¡Felices Fiestas!... pero disfrutando de veras, sin excesos, sin mezclas "explosivas". No se siente bonito privarse de comer y beber en celebraciones de esta magnitud, pero no hay que entusiasmarse con lo que venga, diciendo "me lo echo". ¿Un último consejo?: nunca beba alcohol con el estómago vacío; primero coma "sabroso" y después... ¡SALUD!

con sumo cuidado

"staff": dzib

—¿Qué es lo que os parece laso, fatigoso, cansío querida amiga?
— El caminar, deambular por las rúas, avenidas, bulevares y plazas en compañía de Clicerio mi adorado cónyuge.
—¿Queréis decirme con vuestros vocablos que Clicerio es en exceso andarín?
— Por lo contrario, es más bien proclive a la indolencia, modorra y poltronería.
— ¿A qué se debe en tal caso, vuestro violento e inusitado cambio de parecer?
— A su cerrado criterio de que las calles consideradas desde el punto de vista urbanístico no tienen otro objeto, que permitir que el viandante se traslade de un lado a otro de la ciudad.
— Teóricamente, su opinión, criterio es incontrovertible, por ortodoxia.
— Ni ortodoxia ni nada, queridita. Debido a tan errado concepto no me deja ni permite jamás, never detenerme ante una vitrina.
—¡ Insoportable despotismo el de tu amado! Pues la exhibición pública de los bienes de consumo es parte inherente al juego de la oferta y la demanda.
— Así como la informática, que te permite estar al tanto de las últimas novedades indumentarias y atuendos. Pero Clicerio tan sólo accede a contemplar los escaparates de las tiendas de vehículos, sobre todo si venden las dichosas patinetas.
—¿ Cómo pueden atraerle tan monstruosos artilugios?
—¡ Si ya está encampanándose para comprar uno! Yo le objeto, claro, no quisiera quedarme viuda tan jovenzuela.
—¡ Horroroso sería que cayera victimado por esa espantosa máquina!
—¡ Of course! Puesto que entre otras cosas tendría yo que prescindir de esta túnica vaporosa, flotante, ligera, abierta de ambos lados y adornada con georgete y demás encajes de Bruselas, para encasquetarme algo austero y sencillo de luto riguroso.
— Estamos de acuerdo , yo tampoco cambiaría mi blusón satinado de mangas abuchadas, mis pantalones de "tubo" con bolsas guarnecidas de piel de astrakán, por una polonesa negra.
— Así es que si falleci..a Clicerio, víctima de su extravagancia, no me permitiría tampoco asistir a las preposadas, posadas, cena de nochebuena, fiestas de fin y de principio de año, roscas de reyes y demás, ¡por ese solo motivo me originaría serios trastornos! Si él se difuntiza en la patineta, sería por sólo afán de molestarme.
— ¡ Por eso!

El consumidor en el mundo

Detergentes: ¿inocentes o dañinos?

En una convención de la Sociedad Alemana de Dermatología, el doctor K. Kalverman —de la Universidad de Müunster— advirtió el peligro que representan el cromo y el níquel observados en algunos artículos de limpieza doméstica.

Hay quienes sostienen que el cromo también se encuentra en joyería barata, pero esto no se ha podido probar satisfactoriamente. Mientras tanto, en las investigaciones efectuadas a 52 productos de limpieza, se encontraron hasta 5 mm. de cromo por kilo.

No ha sido determinada, en cambio, la intensidad y permanencia del cromo en las manos de quienes usan detergentes. Y algunos científicos, incluso, (como el profesor Vilhelm Schneider de la Clínica Dermatológica de la Universidad de Tübingen, Alemania) sostienen que el uso de detergentes no produce daños en la piel. Las manos de muchas amas de casa demuestran lo contrario...

Los refrescos se modernizan

Que los refrescos no tienen ningún valor nutritivo, es algo suficientemente demostrado. Pero sigue resultando igualmente indudable, que no decrece la demanda de estas bebidas. Y la última novedad que han producido las dos embotelladoras más grandes, en Estados Unidos, es la de utilizar envases de poliéster inastillable.

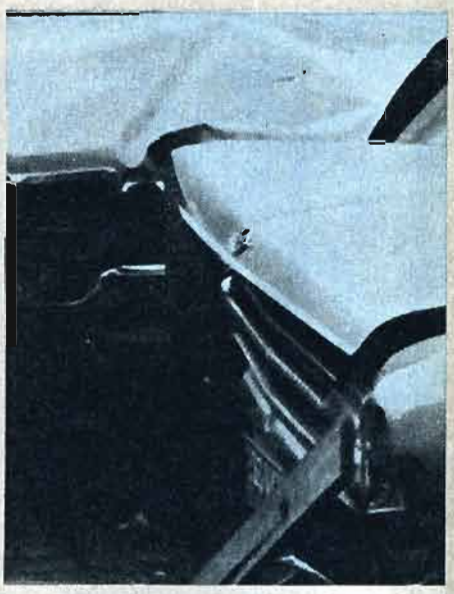
Los nuevos envases ya se están empleando en más de 10 estados de U.S.A., y -según sus fabricantes- presentan ventajas sobre las clásicas botellas de vidrio: además de ser inastillables, son más ligeros y resistentes y, llenos de refresco, han caído de una altura de tres metros sin sufrir astilladuras ni cuarteaduras. Por otra parte, una sola botella de vidrio pesa lo mismo que 11 de poliéster.

Pero quizás lo más importante sea la "virtud ecológica" que ostentan los envases de poliéster: luego de ir a molienda, de ellos se obtiene resina útil en la elaboración de telas, pequeñas refacciones de automóviles, tapetes y aislantes caseros.

Autos "asesinos"

Un accidente ocurrido recientemente en una autopista de los Estados Unidos, significó una llamada de atención para los fabricantes de automóviles.

Tres jóvenes mujeres, no mayores de 18 años, circulaban a bordo de un Ford Pinto cuando una camioneta lo embistió por la parte trasera, justo donde se localiza el tanque de gasolina. La coalición provocó un



estallido en el tanque y las jóvenes quedaron atrapadas en medio de las llamas.

Estas tres muertes se sumaron a otras 59 ocurridas en los últimos siete años en circunstancias similares, solamente en los Estados Unidos.

En este caso, los familiares de las víctimas demandaron a la Ford Motor Company; ésta última, resultó "culpable" Con esto quedó confirmada la idea que los consumidores tenían desde hace tiempo, acerca de que el diseño del Ford Pinto podría causar un estallido en caso de choque.

A raíz de este hecho, los directivos de Ford se vieron en la necesidad de cambiar de lugar el tanque de la gasolina, aunque hasta hace poco ninguno del millón y medio de los propietarios de Pinto había sido llamado para efectuar la modificación.

Este acontecimiento ha sido un aviso para los demás fabricantes de automóviles, quienes corren el riesgo de sufrir demandas por unidades mal construidas.

La ropa y las tintorerías

Una investigación realizada en Suiza por la Asociación del Consumidor, sobre tintorerías y lavanderías, dejó ver que existe inconformidad por parte de los usuarios respecto de estos servicios.

Muchos consumidores se quejan de que les devuelven sus prendas echadas a perder o más sucias y manchadas que cuando las llevaron a lavar.

En ocasiones, sin embargo, los culpables no son los tintoreros sino los fabricantes que no indican claramente, en las etiquetas, la forma correcta en que deben lavarse esas prendas.

En esos casos, el consumidor no tiene más remedio que reclamar al fabricante y esperar una indemnización que en ningún caso será igual al valor de la prenda, ya que ésta ha sido usada.

En otros casos, el cliente se encuentra con que la prenda que llevó a lavar está más sucia o con las mismas manchas; en este caso el cliente tiene derecho a que la vuelvan a lavar, sin costo adicional, hasta que la dejen limpia. Si el tintorero arguye que no es posible dejarla más limpia, el cliente no tiene por qué pagar y, si ya lo ha hecho, debe exigir la devolución de su dinero.

De igual manera, si la prenda ha sido echada a perder o extraviada, el consumidor puede pedir una indemnización después de haber comprobado que entregó la prenda y su precio de compra.

¡SUSCRIBASE HOY MISMO!

• *La Revista del Consumidor le da los mejores consejos para comprar mejor*

• *Le abre los ojos, le ahorra dinero, le evita problemas y sorpresas desagradables*

100 pesos (los 12 números) Y le puede ahorrar...miles

revista del
consumidor

Envíe la cantidad de $ 100.00 M.N. (Cien pesos 00/100) en cheque o giro postal a favor del Instituto Nacional del Consumidor por concepto de suscripción anual (doce números) a Insurgentes Sur No. 1871-3er. piso, Departamento de Difusión, México 20, D.F.

Nombre _____

Dirección _____ Tel: _____

Ciudad _____ Z.P. _____

Recorte este cupón

Dóblese y péguese aquí

CORRESPONDENCIA
CON DERECHOS POR COBRAR
Solamente en el Servicio Nacional

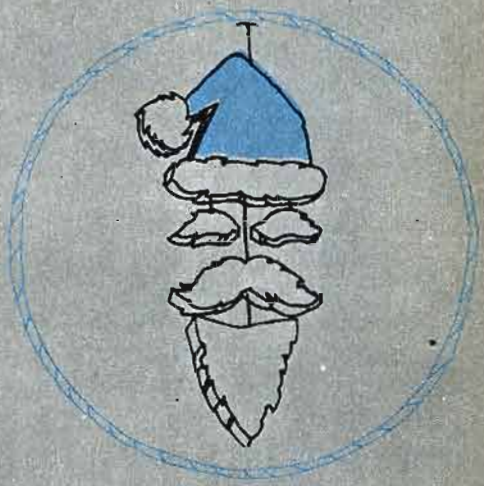
Primera Clase
Permiso
Postal
No. 3093

El porte será pagado por:

INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMIDOR

CON CARGO ADMINISTRACION No. 20
México 20, D.F.

Hágalo usted mismo



CABEZA DE SANTA CLAUS

MATERIALES

1 plancha de unisel de 1 cm. de espesor — 1 m. de alambre delgado — Papel metálico rojo — Hilo plástico transparente — Témpera negra y roja — Pincel.

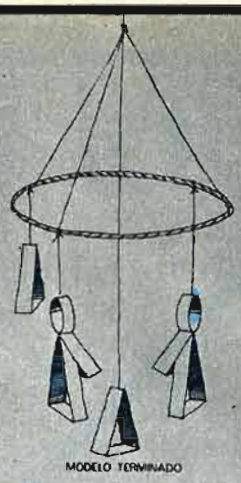
REALIZACION

— Formar un aro con el alambre y forrarlo con el papel metálico (que previamente habrá sido cortado en tiras), mediante movimientos envolventes.

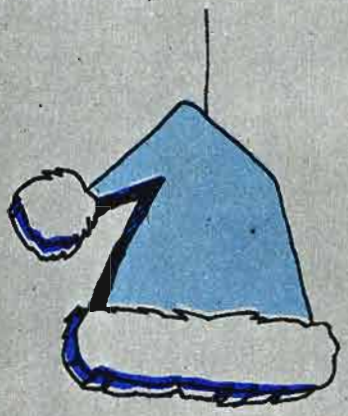
— Dibujar en un papel las siguientes partes: cejas, sombrero, bigotes y barba. Luego, recortar estas formas en el unisel (se puede usar una hoja de afeitar o un cuchillo filoso caliente).

Móviles de Navidad

Los adornos navideños cuestan caros. Sin embargo, no es indispensable comprarlos: se pueden hacer en casa. Las alternativas que presentamos aquí tienen la ventaja de que su fácil realización las vuelve aptas para que los niños —con la supervisión de un adulto— trabajen... y se diviertan.



— Pintar las formas (el sombrero es rojo; la barba, ceja y bigote llevan una línea negra en los bordes).



— Colocar los hilos, cuidando de nivelar el peso para que la figura no se tuerza. Lo mejor es probar varias veces con ayuda de una aguja larga, y luego atar las partes como indica el dibujo.

ANGELITO AZUL

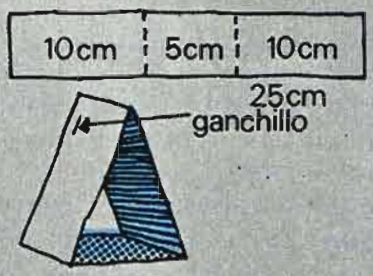
MATERIALES

50 cm. de alambre — Tiras de cartulina de colores brillantes — Pinturas y pincel — Hilo plástico transparente o hilo de coser — Papel crepe rojo.

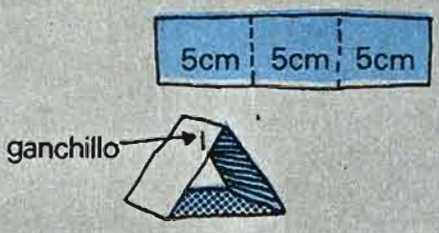
REALIZACION

— Formar el aro y forrarlo con el papel metálico.

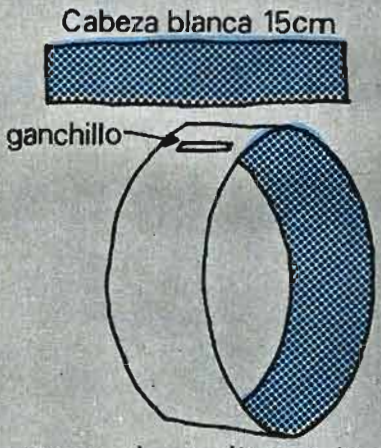
— Para el vestido del angelito, cortar cartulina azul en la forma y medidas que indica el dibujo.



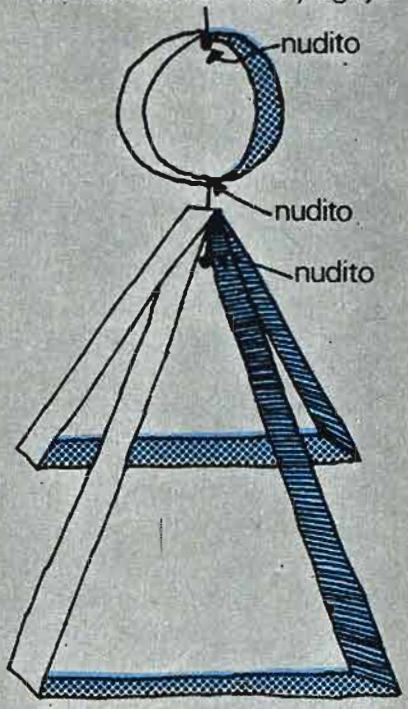
— Para las alas (doradas o amarillas), proceder de la misma forma.



— Para la cabeza, utilizar cartulina blanca y guiarse por el dibujo.



— Armar el angelito, uniendo las formas con hilo y aguja.



— Del mismo aro se pueden colgar "arbolitos", armados con cartulina verde, de la misma forma como se realizaron el cuerpo y las alas del angelito.

La correspondencia

Señor Director:

Ahora que se avecinan las fiestas de fin de año, en que la voracidad de los comerciantes salta a la vista con más fuerza; ahora que sabemos que el próximo enero se elevará el salario mínimo, con la consiguiente alza en los precios; ahora que la carestía en los alimentos básicos sigue subiendo **cada día** con resultados fatales para la alimentación de nuestras familias y de millones de mexicanos de escasos recursos (la mayoría). **¡Ahora!** es el momento en que nosotras, las mujeres mexicanas de todos los niveles, debemos tomar conciencia del PODER QUE TENEMOS para equilibrar la economía entre los salarios y los precios.

El gobierno no puede hacerlo todo ni debemos esperar que lo haga; si no hacemos algo nosotras, nadie va a hacerlo jamás. Ya lo han logrado otras mujeres de otros países, ¿por qué no habríamos nosotras de lograrlo?

Pero hay una condición, una UNICA CONDICION, QUE ES LA UNION ENTRE TODAS NOSOTRAS PARA TOMAR UNA DECISION. Esto es lo único que nos da la fuerza; sólo unidas lograremos abatir los precios de aquello que decidamos no comprar.

Debemos tener fe en la fuerza de nuestro poder adquisitivo grande o pequeño, apoyándonos entre todas para impedir tanto abuso y así poder frenar la voracidad sin escrúpulos de comerciantes intermediarios que se enriquecen a costa del alimento del pueblo; esos comerciantes que no se contentan con una ganancia honesta y justa, sino que, como saben que **estamos en sus manos,** manipulan los víveres a su antojo, ocultándolos cuando así les conviene y elevando los precios desorbitadamente, sin que nadie les ponga un "hasta aquí".

Entonces, propongámonos iniciar todas juntas una campaña para comenzar a derrumbar los precios de los alimentos: a partir de diciembre no compremos ni un gramo de carne. Podemos suplir las proteínas de la carne, así: un bistec de 50 gramos (proteína necesaria) por: un huevo, una rebanada de queso y una salchicha (no hay desequilibrio de proteínas de este modo).

Claro que para lograr resultados permanentes en todos los demás alimentos, al principio nos costará mucho esfuerzo; pero sepamos que **nada de lo que en la vida vale la pena de lograrse se consigue fácilmente.** Si nos proponemos hacerlo, conoceremos la alegría de haber obtenido resultados en bien de la inmensa mayoría de nuestro pueblo; además de que tampoco nos vamos a morir por no comer carne un tiempo...

Pero hay más. Mujeres de México: no permitamos que constantemente nos "laven el cerebro" las cadenas de tiendas de autoservicio, ofreciéndonos "ofertas" que no lo son. Es triste contemplar cómo somos manipuladas hasta el enajenamiento más absurdo y cómo estos poderosos comerciantes logran que la gente compre y compre, fascinada por globos de colores, carteles vistosos, publicidad subliminal, letreros incitantes y altoparlantes que gritan de mil maneras. Créanlo: ellos se están enriqueciendo a costa de nosotras.

Entonces: ¡abramos los ojos! ¡Seamos sensatas! ¡Cuidemos nuestro dinero! ¡Usemos nuestra capacidad de pensamiento para actuar con inteligencia y liberarnos de quienes nos manejan como títeres y logran enriquecerse sin escrúpulos!

SI NOSOTRAS NO COMPRAMOS, ¿QUE VAN A HACER LOS COMERCIANTES? ¡TENDRAN QUE DOBLEGARSE PARA PODER SUBSISTIR! ¿VERDAD QUE TENEMOS FUERZA?

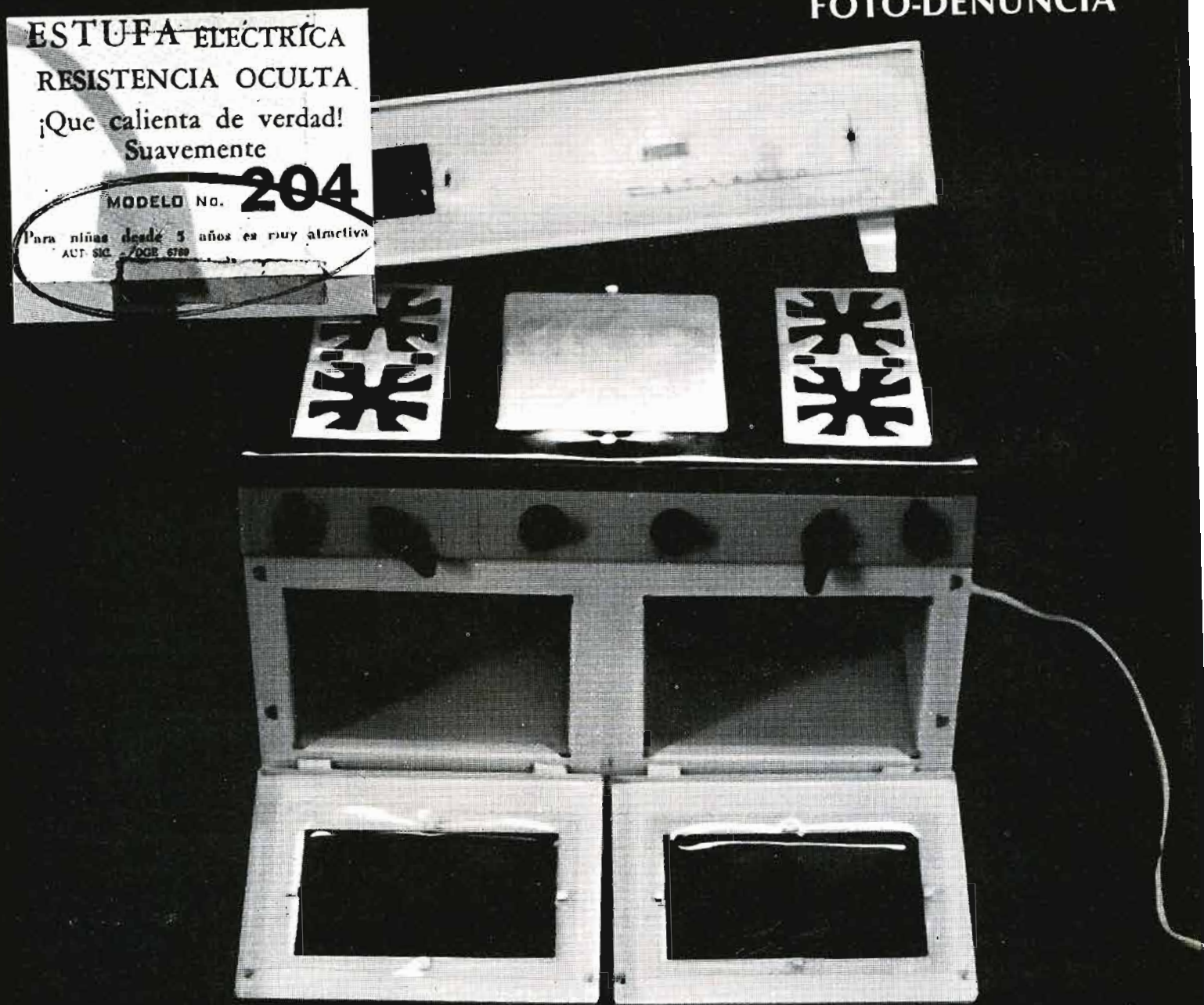
Entonces, tomemos conciencia de nuestra obligación para defender lo más sagrado de nuestras vidas que es nuestra familia, y tantos millones de niños que casi no pueden alimentarse; esos niños mexicanos que serán desnutridos y por consiguiente mediocres hombres del mañana.

¡ANIMENSE, MUJERES DE MEXICO! ¡DESPIERTEN! ¡NOSOTRAS PODEMOS HACER MUCHO BIEN A NUESTRA PATRIA!

UNION DE MUJERES MEXICANAS PARA EL EQUILIBRIO DE LA ECONOMIA, A.C. (en formación)

Correspondencia: Apdo. 24-355

FOTO-DENUNCIA



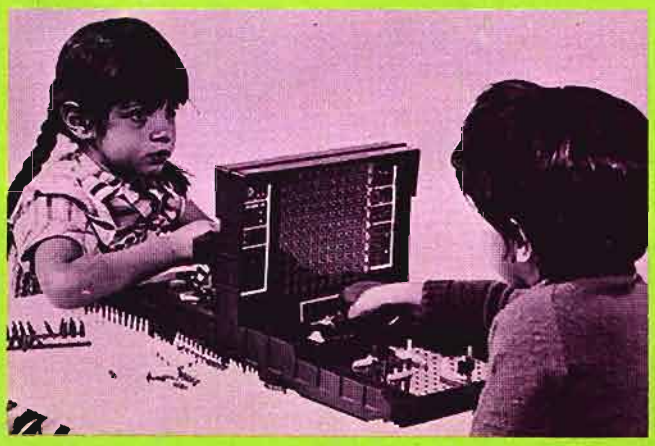
ESTA ESTUFA NO ES UN JUEGO ES UN PELIGRO

No compre juguetes como éste, que deben conectarse a la corriente eléctrica, y cuyos fabricantes lo recomiendan para niños muy pequeños.

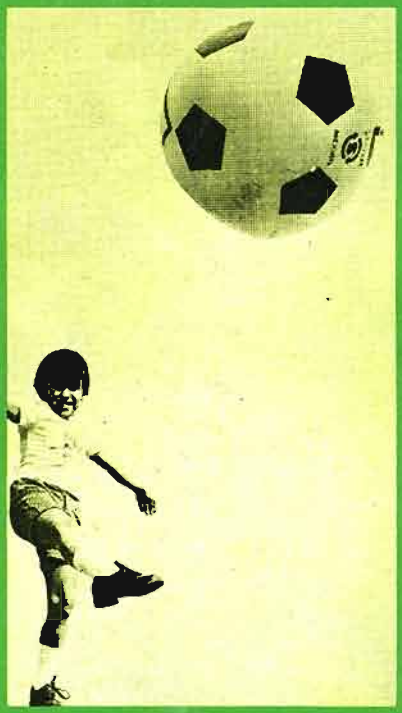
No compre juguetes como éste, que presentan orillas y puntas cortantes.

DESECHE LOS JUGUETES PELIGROSOS

¿LA MODA O LA UTILIDAD?



Hay juguetes que cada año se ponen de moda y, curiosamente, son los más complejos, excesivamente lujosos, o sofisticados, y además son caros. Sin embargo, el "deslumbramiento" suele durar poco tiempo, y los niños se aburren de ellos.



Pero hay también otros juguetes que, aunque no cambien cada año, han venido entreteniendo a las generaciones de niños, y además son baratos.

NO SIEMPRE EL JUGUETE MAS ANUNCIADO ES EL MEJOR
NI EL APRECIO SE DEMUESTRA CON EL PRECIO